

# La defensa de Castelnuovo<sup>1</sup> por el Tercio Viejo de Sarmiento en julio de 1539.

Francisco Sarmiento un héroe de la Infantería Española

Por José Antonio Crespo-Francés\*

Hablamos en estas sencillas líneas de una gesta que iguala a la de los 300 espartanos de Leónidas en la batalla de las Termópilas, en la que los soldados españoles del Emperador Carlos I de España y V de Alemania en el caluroso mes de julio de 1539.

*Castelnuovo* y su fortaleza estaban en la Dalmacia, actual *Herceg Novi* de Montenegro, en la costa de los Balcanes frente a la costa oriental de Italia.

Tras mi intervención en radio en 2011<sup>2</sup> para glosar a este héroe español de la Infantería escribo estas líneas a petición de algunos oyentes que así me lo pidieron.

Allí, aquella olvidada plaza, fue defendida hasta la muerte hace 474 años por un puñado de españoles frente a 50.000 enemigos... justo es recordarlo. Pero antes de recordar ese impresionante hecho... debemos preguntarnos ¿quién fue aquel héroe y líder de héroes del Tercio de Sarmiento?

Era Francisco Sarmiento de Mendoza y Manuel, nacido en Burgos en 1498, recién descubierta América, que entregó heroicamente su vida en *Herceg Novi* el 7 de agosto de 1539, capitán de Infantería, Caballero de Santiago (1530), Maestre de Campo (1537) y gobernador de Castelnuovo de Esclavonia (1538-39).

Su abuela María Manuel era tataranieta del Infante D. Juan Manuel, hijo de Fernando III el Santo. Fue el tercer hijo varón de D. Antonio

---

<sup>1</sup> Castilnovo, Castelново, Castelnuovo.

<sup>2</sup> Intervención radiofónica en la emisora Es.Radio, el domingo 19 de junio de 2011, en el programa "Sin Complejos", dentro de la sección titulada "Españoles Olvidados", en esta ocasión dedicado a "La defensa del Castelnuovo por el Tercio Viejo de Sarmiento". El objetivo de todos estos artículos e intervenciones no es otro que hacer presente y actual nuestra memoria histórica en la idea de abonar el camino para recuperar la verdad histórica y cohesionar España.

Fonoteca de Es.Radio: José Antonio Crespo nos trae la heroica resistencia del tercio viejo de Francisco de Sarmiento en la defensa de Castelnuovo.

<http://fonoteca.esradio.fm/2011-06-19/espanoles-olvidados-190611-29586.html>

Sarmiento y Manuel «*alcalde mayor de Burgos, bisnieto de Garci Fernández, Adelantado de Galicia, hermano de los ilustres señores D. Luis de Acuña, Obispo de Burgos, y de D. Pedro Girón, Arcediano de Valpuesta*», como reza su epitafio sepulcral y de doña Maria de Mendoza y Zuñiga.



**Francisco de Sarmiento en Castelnuovo es la viva representación de la furia española. Tres mil soldados de los Tercios resistieron hasta la muerte ante cincuenta mil otomanos mandados por Barbarroja.**

Nuestro héroe sirvió inicialmente contra los comuneros en Villalar, el 23 de abril de 1521. Luego pasó con el Condestable de Castilla, Íñigo de Velasco, a Navarra invadida por un ejército francés al mando de Andrés de Foix, en apoyo del partido navarro-agramontés que, aprovechando la revuelta castellana, pretendía la reposición de casa de Albret, o Labrit, en la persona de Enrique II. Se conoce por cartas del Condestable el brillante comportamiento de la compañía mandada por Sarmiento, que intervino en el cerco de Fuenterrabía.

Tras el fin de las hostilidades contrae matrimonio con doña Maria de Cotannes del que nacerían sus tres hijos: Garci, Francisca y Antonio Sarmiento de Cotannes. El 15 de febrero de 1529, desde Toledo, anunciaba Carlos I de España y V de Alemania su inminente marcha a Italia, para su coronación imperial por el Papa.

Viajaría por mar desde Barcelona, donde debía reunirse una fuerza de 10.000 infantes. Francisco Sarmiento como capitán y su hermano mayor Luis, pensionado por el Emperador, partieron con dicha expedición tras

levantar el primero otra compañía de 300 hombres en Burgos, servicio recompensado con el hábito jacobeo (1530) y una encomienda.

La armada se hizo a la vela el 28 de febrero y, tras hacer puerto en Génova, el 15 de agosto, la compañía de Sarmiento fue destacada para recibir la sumisión de Pavía, que los franceses no entregaron hasta el 10 de octubre en virtud de la Paz de Cambray, de 5 de agosto.

Hay quien ubica presencialmente a Sarmiento en la coronación del César Carlos en Bolonia el 24 de febrero de 1530, a la que en cambio sí asistió su hermano, lo cierto es que nuestro héroe había partido durante el mes de noviembre desde el lugar de Pavía en compañía de otros capitanes con destino a Florencia para dar refuerzo al ejército de Philibert de Châlon, a la sazón Príncipe de Orange, que sitiaba la ciudad, bajo orden expresa del emperador de preservarla de saqueos y, por lo tanto, debiendo evitar el asalto, por lo cual y en esas condiciones, la resistencia de los florentinos no decayó hasta la derrota y muerte de Francesco Ferrucci (1489-1530) en la batalla de Gavinana el 3 de agosto de 1530, donde perdió la vida también el príncipe de Orange y en la que se distinguió especialmente Sarmiento junto al también capitán Machicao<sup>3</sup>, mientras servían ambos a las órdenes del maestro de campo Don Pedro Vélez de Guevara<sup>4</sup> (†1555). La plaza capitularía finalmente el 12 de agosto ante Alfonso de Ávalos Aquino y Sanseverino (1502-1546), II marqués del Vasto, y VI marqués de Pescara, que sucedió al príncipe de Orange como jefe del ejército.

Luego de restablecer la autoridad de los Médicis sobre la ciudad, comprometida con el Papa Clemente VII en virtud del tratado de Barcelona, 29 de junio de 1528, la fracción no licenciada del ejército sitiador inverna en Umbria para marchar la primavera siguiente hacia Módena. Este fue el primer contingente militar español que recibió el nombre de «*Tercio*»<sup>5</sup>, formándose en Asis, la patria de San Francisco, el 1 de mayo de 1531, con 10 compañías, cuyo mando recayó en el citado maestro de campo Vélez de Guevara. Sin embargo, el 13 de junio, tras reunirse en Imola con las tropas que venían de restituir los castillos de Milán y Como a Francisco II Sforza, duque de Milán, se produjo la primera reorganización del mismo, quedando sobre el pie de 24 compañías de 300 infantes cada una y bajo el mando de Rodrigo

3 Tomaría el mando del tercio de Guevara el 13.VI.1531 hasta su muerte (†Androusa 2.II.1534).

4 Toma el mando el 1.V.1531. Pedro Vélez de Guevara, señor de Salinillas de Buradón (†Salinillas, 18.II.1551). Tercio de Guevara, llamado de Hungría (1531-32), después de Sicilia (1532- 1538.)

5 Corresponde con el tercio de de Florencia 1538, o Tercio de Castelnuovo (1536-1539). Formado en España, sirvió en Florencia (1537) y se perdió en la defensa de Castelnuovo (Herceg-Noví), 7.VIII.1539.

Machicao, dado que Velez de Guevara hubo de partir a Viena, llamado urgentemente por el Emperador. El tercio se alojó sucesivamente en los ducados de Mantua, Módena y Milán hasta que, a primeros de julio de 1532, ordenó el César Carlos su marcha a Viena, nuevamente amenazada por los turcos.

Con todo, progresaron hacia el norte por el valle del Salza mientras que el ejército imperial bajaba a su encuentro por el de Wachau, ambos encabezados por los dos monarcas más poderosos de su tiempo: Carlos I de España y V de Alemania, y Solimán II el Magnífico, sultán del Imperio otomano. Sin embargo, la esperada batalla no se produjo. Solimán, informado por sus batidores de la fuerza a la que debía enfrentarse, aunque numéricamente inferior a la suya, *creyó mejor consejo no solo el no proseguir adelante, sino el retirarse*. Así pues, la primera victoria de los tercios se produjo sin combatir, aunque antes realizaron una marcha de más de mil kilómetros.

La versión de Solimán fue otra pues había escrito al Dux de Ragusa (Dubrovnik) «*cómo su persona con el ejército había ido a hallar al Emperador, su enemigo, en Hungría y que, hallándose apartados 30 millas, no había querido (el César) venir a pelear con él, y que por esto se volvía a su casa sano y salvo*. La propaganda interna llegaba más lejos, Özlem Kumrular, refiriéndose a estos hechos afirma que: «*Solimán, justo después de la conquista de Güns (Gran), la actual Sterszgom, en 1532, buscó con ahínco un choque con el ejército de Fernando, pero éste rehuía el encuentro, como había hecho antes del asedio de Viena; las tropas de Fernando y de Carlos permanecieron ocultas y no se atrevieron a presentar batalla al turco*».

Luego participaría Francisco de Sarmiento en el socorro y defensa de Koroni, Corón, en 1533-34. Tras el precipitado repliegue turco hacia Belgrado, el Emperador retornó a Italia con el tercio de Machicao y los 5 regimientos italianos que le habían acompañado<sup>6</sup> y que enseguida fueron licenciados. El 1 de noviembre llegaban a Bassano del Grappa, villa de la Señoría de Venecia, cuyas tierras debían atravesar para alcanzar finalmente Bolonia, donde entraron el 13 de diciembre.

El tercio de Machicao quedó acuartelado en diversos establecimientos puestos a disposición por el duque de Ferrara desde la víspera de Navidad, pero Sarmiento logró una audiencia privada con el Papa, en

---

<sup>6</sup> Pietro Maria de Rossi, conde de San Secondo; Fabrizio Maramaldo, Filippo Torriello, Giovambattista Castaldo y Marzio Colonna.

Bolonia el 16 de enero de 1533, obteniendo del pontífice gracias apostólicas para los devotos de la Eucaristía y feligreses de la iglesia de San Esteban de Burgos, donde él había sido bautizado. La bula pontificia, que remitió al párroco y que aún se conserva, aclara que se concedieron a petición de «*nostrum dilectus filius Franciscus Sarmiento, miles militiae Sancti Jacobi de Spata*».

El 28 de febrero, reunido de nuevo el Tercio en Bolonia, hizo escolta al Emperador en su viaje a Génova, donde embarcaría para regresar a España. El emperador Carlos retuvo para su escolta 10 compañías, que zarparon el 9 de abril, debiendo Machicao conducir las restantes al reino de Nápoles. Cinco de ellas, a cargo del navarro capitán Rodrigo de Ripalda<sup>7</sup>, que darían lugar al nacimiento de la celeberrima unidad de infantería española, el Tercio de Nápoles<sup>8</sup>, marcharon a guarnecer la costa adriática, mientras que las otras 9 llegaron a Gaeta el 12 de junio.

Allí quedaría la compañía de Rodrigo de Arce mientras que las demás embarcaron en Mola di Gaeta, el 19 de julio, rumbo a Sicilia, que estaba desguarnecida desde el 18 de agosto del año anterior en que partiera de Messina la expedición, mandada por el príncipe Andrea Doria, que había conquistado Koroni, ubicada al sur de la península de Morea; operación diseñada y ejecutada con el único objetivo de distraer la atención de los turcos sobre Stiria y Viena. La conquista de la antigua fortaleza veneciana, finalizada el 21 de septiembre de 1532, dio lugar a la constitución de un nuevo tercio de infantería, establecido para su defensa, que más adelante recibiría el nombre de Lombardía.

Los turcos la asediaron por mar y tierra desde el 29 de abril de 1533, pero Jerónimo de Mendoza, su maestre de campo y gobernador, logró avisar a Pedro de Toledo, virrey de Nápoles, que resolvió prestarle socorro.

La única fuerza disponible para el auxilio de Koroni eran las 8 compañías restantes del Tercio de Machicao alojadas en Sicilia, pero independientes de la propia guarnición de la isla, en todo caso no expuesta a ningún ataque sabiéndose fijada la armada turca ante Koroni. Por lo tanto, reagrupadas dichas compañías en Messina, embarcaron el 1 de agosto sobre una armada de 25 galeras,<sup>19</sup> naves y 3 galeones, aparte de fustas y bergantines, que el 8 de agosto, dos horas antes de amanecer, hallaron bloqueada la entrada al puerto de Koroni

---

<sup>7</sup> [http://www.tercios.org/personajes/ripalda\\_rodrigo.html](http://www.tercios.org/personajes/ripalda_rodrigo.html)

<sup>8</sup> [http://www.tercios.org/ITALIA/inf\\_espanola\\_1.html](http://www.tercios.org/ITALIA/inf_espanola_1.html)

por una armada enemiga compuesta de 50 galeras, 20 galeotas y 5 bergantines. Los 3 galeones cristianos de vanguardia, con unos 150 cañones, abrieron paso a las naves, que desembarcaron hombres y pertrechos protegidos a retaguardia por las galeras; la armada otomana se retiró a Methoni<sup>9</sup>, motivo por el que su almirante, Hasan Çelipi, y 5 de sus agás<sup>10</sup> serían ejecutados luego en Constantinopla, razón por la que fue nombrado bajá Khair-ed-Din Barbarroja.

Ante la derrota de su armada e ignorando el número de los refuerzos desembarcados, los sanjacos<sup>11</sup> o *flambularios*<sup>12</sup> de Morea, Negroponte y Prigipato retiraron el ejército sitiador, abandonando parte del bagaje y 3 cañones de bronce. La primitiva guarnición española reembarcó en la armada de Doria el 19 de agosto, excepto la compañía de Luis Pizaño (†1552), futuro capitán general de la artillería de Lombardia y de España, que como responsable artillero de la plaza quedó agregada al Tercio de Machicao.

Koroni no volvió a ser asediada, pero se dieron frecuentes escaramuzas contra los turcos, sobre todo para capturar esclavos y reses. Al ser esquilado el territorio circundante la situación obligó a los españoles a alejarse progresivamente de su base, llegando en sus incursiones hasta *Xeriso*<sup>13</sup>, *Navarino*<sup>14</sup> y *Abunaria*<sup>15</sup>, en las que a veces llegaron a capturar medio millar de cabezas de ganado. El 31 de enero de 1534, Machicao decidió atacar con todas sus fuerzas Androusa, sede del *sanjacato* de Morea, 40 km. Al norte, amurallada y con un potente castillo.

El ataque detalladamente planeado se ejecutó al anochecer del día siguiente. Sin embargo, el incendio fortuito de la población impidió consumir el ataque por sorpresa al castillo, provocando el humo una gran confusión entre los atacantes a la vez que la luz de las llamas les descubrían desde las murallas rompiéndose el factor sorpresa. Machicao cayó muerto fruto de un arcabuzazo, así como Diego de Tovar, el capitán que trató de rescatar su cadáver. Dado el cariz de la lucha, Gregorio de Lezcano, segundo en la cadena de mando, ordenó la retirada. García de Cereceda, soldado de Sarmiento, anotó las bajas

---

9 Modon.

10 Agá: Oficial del ejército turco.

11 *Sancak-Beg*, gobernador civil y militar. Gobernador de un territorio del Imperio turco.

12 Titular de un feudo.

13 Kyparissia.

14 Pylos.

15 Andania.

sufridas por cada compañía (1.405), registrando la suya 7 muertos y 21 heridos sobre un total de 92 y 144 respectivamente, aunque solo 135 de éstos lograron sanar de sus heridas.

El daño causado en Androusa fue tan considerable que los turcos tuvieron que abandonarla, trasladando la sede del *sanjacato* a *Niora*<sup>16</sup>. Conocido este hecho por los españoles, regresaron a la ciudad el 14 de febrero, encontrándola efectivamente abandonada, pero encontrándose con un macabro hallazgo... en 24 estacas, tres sobre cada una de las 8 torres del castillo, los turcos habían ensartado 118 cabezas de sus compañeros de armas, muchas ellas con la nariz serrada y algunas desolladas. Estaban todas las cabezas de los caídos en el ataque de la madrugada del 2 de febrero, pero era obvio que, antes de abandonar el lugar, habían ejecutado a todos los prisioneros.

En represalia, 3 días después, apostados los españoles en la vecina Pylos, capturaron copioso ganado y a una treintena de turcos que los apacentaban. Aunque los soldados pretendieron ejecutarlos, los capitanes lograron apaciguarles asegurándoles que pagarían sus rescates, como lo hicieron en Koroni. Los éxitos españoles en Morea pusieron en evidencia la debilidad turca en la península, acentuada por su derrota ante los persas cerca de Alepo y la invasión *safaví*<sup>17</sup> de Anatolia en 1532. Ibrahim Pacha debía movilizar los recursos de la *Sublime Puerta*<sup>18</sup> contra Persia, pero antes quiso cubrirse las espaldas. El sagaz Gran Visir intentó neutralizar la mayor amenaza a su retaguardia, el Emperador, al que llegó indirectamente, ofreciendo a través de Clemente VII el tratado de paz que en 1531 había negado a los embajadores de su hermano Fernando. La carta se conserva en el Archivo Vaticano. Tal como había calculado Ibrahim, no le resultó difícil cerrar un rápido acuerdo con los representantes de Fernando, concediéndoles todo cuanto les había negado dos años atrás. Por eso, tan pronto como el 11 de febrero de 1533, Jerónimo de Zara,

---

16 Nestoras.

17 El Imperio safávida o Dinastía Safawi (1501-1722) es considerado como el más grande Imperio iraní desde la conquista musulmana de Persia. Los *safávidas* son originarios de Ardabil, una ciudad del Azerbaiyán iraní, en aquel entonces una región en el norte de Irán. Eran predominantemente una dinastía de habla túrquica azerí, cuyo idioma clásico era el persa. Los *safávidas* crearon un Estado iraní unificado e independiente por primera vez desde la conquista musulmana de Persia, reafirmaron la identidad política iraní y establecieron el Islam chiita como la religión oficial de Irán. Los *safávidas* gobernaron Irán entre 1502 y 1722, aunque algunos gobernantes *safávidas* lo harían nominalmente hasta 1760.

18 Sublime Puerta es un término usado para definir al gobierno del Imperio otomano y, por analogía, al propio Imperio, al hacer una metáfora con la propia puerta (como objeto físico) que daba entrada a las dependencias de dicho gobierno, situada en Estambul, antigua capital del Imperio otomano.

plenipotenciario del rey, pudo escribir a Andrea Doria y a la guarnición española de Koroni informándoles que el acuerdo estaba cerrado. Con buen criterio, Jerónimo de Mendoza, a la sazón jefe de la plaza, respondió: *Los capitanes que residimos en Corro (Koroni), en servicio de Dios y de la Majestad cesárea, recibimos una letra de V.Sa. por vía del flambulario de la Morea en la cual vimos lo que por ella nos escribía. Quisiéramos tener autoridad para poderlo poner luego por obra, pero nosotros quedamos aquí por guarda de esta tierra y para hacer guerra a infieles y hasta que veamos la orden de S.M. no podemos hacer al contrario; la cual (orden), habiendo V.Sa. dado aviso, como creo, a S.M. no podrá tardar de venir. Corro, hoy sábado 15 de febrero de 1533 años.*

Carlos I no se avino a secundar la tregua, obligando a la *Sublime Puerta* a apelar a las armas, tras cerrar el tratado con el rey de Hungría el 14 de julio de 1533, seguida de la derrota naval y el levantamiento del cerco a Koroni el 8 de agosto de ese año. Encaminada, pero sin quedar resuelta la cuestión persa, Ibrahim comenzó a apretar a Fernando a raíz de la humillación de Androusa para forzar la definitiva evacuación española de Koroni, donde se había declarado una epidemia de peste que se había cobrado la vida de 300 soldados españoles y de 360 griegos. Este hecho ofrecería al emperador Carlos la disculpa formal para abandonar la conquista, pero el testimonio de Garcia de Cereceda prueba que los turcos conocían de antemano dicha evacuación y que la facilitaron evidenciando que algún papel, y no menor, jugaron en el asunto. Sin duda por ello, como escribe Cereceda, *«el 28 de marzo, sábado de Ramos por la mañana, llegaron a Coron cartas del flambulario de Morea por las cuales rogaba que se hiciese quedar a la gente de la ciudad y del país, que daba su fe de asegurarlos de todo mal»*. Cumplido el último requisito formal, *«el 1 de abril, miércoles santo, se embarcó toda la gente que estaba por embarcar y el postrer hombre que salió de la ciudad fue el Sg.M. Solórzano, que se quedó para cerrar todas las puertas. El último que se embarcó fue el capitán Francisco Sarmiento; así se embarcó toda la gente de Coron, así de la guerra como los más principales ciudadanos, embarcándose también algunos griegos en un esquirazo y en otro los soldados enfermos de la peste»*.

Tras estas andanzas nuestro héroe pasaría a ser capitán del Tercio de Sicilia (1534-36). A causa de vientos contrarios, la flotilla española no alcanzó Messina, tras haberse detenido unos días en Malta, hasta el 25 de abril. Las 9 compañías recién llegadas fueron separadas y sometidas a una rigurosa cuarentena, quedando confinadas en lugares apartados de las poblaciones siguientes:

CAPITANES	ALFÉRECES	DESTINOS
GREGORIO DE LEZCANO		TAORMINA
FRANCISCO SARMIENTO DE MENDOZA	FRANCISCO DE MENDOZA	AUGUSTA
LUIS PIZAÑO (PIÇAÑO)		SIRACUSA
ALONSO CARRILLO DE PERALTA	ALONSO JIMÉNEZ	SIRACUSA
ALONSO DE HERMOSILLA	MARMOLEJO	CATANIA
FRANÇOIS DE LA PELLUCE	JUAN PEREZ DE MARQUINA	CEFALU
LUIS MENDEZ DE SOTOMAYOR		CEFALU
EX DIEGO DE TOVAR		MILAZZO
EX RODRIGO MACHICAO	LUIS QUIJADA	PALERMO

Cinco años de la vida militar de Sarmiento transcurrieron en el primer tercio de infantería española que recibió tal denominación, formado por la tercera parte de los efectivos españoles intervinientes en la reducción de Florencia, *"el tercio vivo"*, que el Emperador optó por no licenciar para disponer así de una fuerza capacitada y lista para intervenir donde fuera necesario. El empleo de maestre de campo, que ya existía en la organización militar española desde la segunda década del siglo XVI, fue revestido de poderes más amplios de los que poseía, sobre todo en el ámbito jurisdiccional, en algunos aspectos equiparables al de los capitanes generales. En la plana mayor incorporaba un sargento mayor, que no tenía asignada una compañía, empleo igualmente preexistente aunque hasta entonces limitado solamente a uno por cada repartimiento militar o ejército de campaña. El ordenamiento normativo relativo a la nueva unidad militar estaba ya completado en 1533, como se pone de manifiesto en la instrucción al corregidor de Cuenca, investido de la autoridad de un maestre de campo durante la conducción, para su embarque en Málaga, de 10 compañías cuya leva se llevó a cabo en Castilla.

El tercio en que sirvió Sarmiento, al que nuestro protagonista llegaría a sobrevivir, tuvo una vida orgánica compleja, con diferente número de compañías entre 1531-34, para estabilizarse en 12 compañías desde 1534 hasta su disolución disciplinaria el año 1538. En sus 7 años de vida conoció 4 jefes: Pedro Vélez de Guevara<sup>19</sup>, Rodrigo Machicao<sup>20</sup>, Gregorio de Lezcano, capitán al cargo<sup>21</sup> y Alvaro de Grado<sup>22</sup>, siendo conocido como *Tercio de Sicilia* desde 1534, nombre con el cual es citado en la llamada *«Ordenanza de Génova»* de 1536, ampliamente considerada como acta fundacional de los tercios cuando los cuatro que

19 Desde el 1 de mayo al 13 de junio de 1531.

20 Del 13 de junio de 1531 al 2 de febrero de 1534.

21 Del 2 de febrero al 4 de julio de 1534.

22 Del 4 de julio de 1534 al 15 de agosto de 1538.

dicho texto cita<sup>23</sup> fueron organizados separadamente entre 1531 y 1536. Además, los tres primeros fueron disueltos disciplinariamente el 15 de agosto de 1538, fecha efectiva, aunque el decreto no se publicó hasta el día 28 de ese mes.

Hubo después otros tercios que llevaron esos mismos nombres pero distintos a los iniciales, como diferentes fueron también su creación, composición y capitanes. Por último, el cuarto de los citados (Niza o Málaga), fue reformado en Castelnuovo de Esclavonia, tras su conquista, el 28 de octubre de dicho año, para dar lugar al Tercio de Sarmiento o de Castelnuovo, que resultaría destrozado en la defensa de esa plaza. Tras finalizar la cuarentena, que se declaró purgada el 24 de junio, se procedió a pagar a la tropa, que hasta entonces solo había recibido dos pagas, la de agosto de 1533 y de febrero de 1534. La falta de dinero y la codicia de algunos capitanes desataron motines en las compañías de Lezcano y de Hermosilla, no resueltos pese a que el octogenario virrey Héctor Pignatelli, I duque de Monteleone, llegó a desembolsar 3 pagas completas, descontados los costes de manutención. El 4 de julio, por nombramiento del virrey el capitán Alvaro de Grado, que se hallaba con su compañía de guarnición en Milazzo, fue promovido al empleo de maestre de campo del tercio, vacante desde la muerte de Machicao, siendo llamado a Palermo, capital de la isla. La compañía de Sarmiento, que se hallaba en Augusta, fue designada para sustituir a la del nuevo maestre de campo en Milazzo, a donde llegó el 13 de julio, tras una accidentada travesía por mar en la que estuvieron a punto de naufragar, debiendo resguardarse en Taormina.

Estos traslados dieron lugar a otros, en el transcurso de los cuales las compañías de Machicao, Tovar, mandadas todavía por sus alféreces, y Mendez de Sotomayor, dirigiéndose a Messina, estuvieron a punto de caer en poder de la armada de Barbarroja, que el 2 de agosto quemó las naves que les transportaban ante el fuerte del Faro, aún existente hoy en día, cerca del cabo Peloro, en la embocadura del estrecho de Messina.

El corsario Barbarroja venía de destruir Santo Nocito<sup>24</sup>, lugar de "700 fuegos", tocado de muerte desde entonces, que sería abandonado a principios del siglo XVII.

---

<sup>23</sup> Sicilia, Nápoles, Lombardía y Niza.

<sup>24</sup> Cerca de Motta San Giovanni, en Calabria. En el alto Pirineo oscense existe otra aldea abandonada de ese mismo nombre, Nocito.

Tras pasar el estrecho, asoló San Lucido y Cetraro, donde quemó 6 galeras en fase de construcción, saqueó la isla de Procida, cuya fortaleza se rindió, y cerca de Gaeta, tomó también Sperlonga, el 8 de agosto de 1534, Terracina y Fondi, al día siguiente, la más interior de todas sus presas. Luego puso proa en dirección a Túnez, de la que se apoderó mediante engaño, obligando al rey hafsí<sup>25</sup> Muley-Hasan a refugiarse en Constantina.

La incursión de Barbarroja y su conquista tunecina tendrían respuesta inmediata, pero la consecuencia más inmediata en Sicilia fue una nueva reorganización del tercio de su nombre, que aunque formaba parte del contingente defensivo de la isla, a veces participaba menguado pues muchas veces era aumentado de tamaño, desdoblado y destacada una parte como fuerza de intervención rápida donde la necesidad lo requiriera.

Las compañías vacantes fueron cubiertas por Luis Quijada, el futuro ayo de Jeromín<sup>26</sup>, alférez que fue de Machicao y en cuya compañía sucedió; para mandar la de Tovar fue designado el capitán Melchor de Saavedra, hijo del I conde de Castellar<sup>27</sup>. Además se le incorporaron 3 nuevas compañías, todas sacadas de las tropas de la isla: las de Hernando de Vargas, destinada en Siracusa y Charles de Esparza, en Augusta, que sumadas a la precedente de Alvaro de Grado, nuevo maestre de campo y uno de los soldados más reputados de entonces, llevaron a la unidad a perfeccionar la orgánica que conservaría hasta su disolución.

Seguidamente vendría su último encuentro familiar de Francisco de sarmiento en marzo de 1535, antes de la conquista de Túnez, Bona y Bizerta (1535).

Dispuesto a aniquilar el poderío naval de Barbarroja, e impedir que hiciese de la costa tunecina, tan próxima a Sicilia, otro nido de piratas como lo era Argel, el Emperador Carlos zarpó de Barcelona el 30 de mayo de 1535, con una poderosa armada compuesta por un grueso

---

<sup>25</sup> Los háfsidas o hafsíes fueron una dinastía bereber *masmuda* que tras ser aliada de los almohades, pasó a ser, desde 1229 y hasta 1574, la dinastía gobernante en Ifriqiya, la actual Túnez. Su territorio, en el momento de mayor apogeo, se extendía por el noreste de la moderna Argelia, Bugía, la actual Béjaïa, Túnez y una pequeña parte del noroeste de Libia.

<sup>26</sup> Don Juan de Austria. Nacido entre 1545 y 1547, no se sabe con seguridad la fecha exacta, era hijo de Carlos I y Bárbara Blomberg. Se conocía a este hombre como Jeromín cuando fue presentado al rey español, su padre, un tiempo después de su nacimiento. La madre de don Juan de Austria se había casado al poco de nacer este con Jerónimo Píramo Kegell, y de ahí que al muchacho se le llamara Jeromín, en "*honor*" al nombre de su padrastró.

<sup>27</sup> Juan de Arias Saavedra.

galeón, 24 carabelas y dos naos portuguesas, con mucha nobleza y voluntarios de aquel reino, al mando del infante D. Luis, cuñado de Carlos y hermano de la emperatriz Isabel.

Iban embarcadas 27 compañías de bisoños<sup>28</sup> más 4.500 "aventureros, caballeros y gente de bien", sin paga, 700 jinetes andaluces, sin contar las guardias viejas y lanzas levantadas por los nobles y señores. Tras tocar tierra en Mallorca y en Caller, donde se embarcaron los Tercios de Nápoles<sup>29</sup> y de Sicilia<sup>30</sup>, junto a las coronelías de alemanes e italianos levadas para la ocasión, embarcadas en las armadas de Nápoles y Sicilia, así como en galeras aportadas por la república de Génova, el Papa, la Orden de Malta, el príncipe de Mónaco y algunos particulares.

Tras agruparse en Porto Farina<sup>31</sup>, ya en el golfo de Túnez el 15 de junio, el mismo día se detuvieron ante Cartago, aunque algunas galeras fueron a reconocer las defensas de la Goleta. El día siguiente desembarcó la infantería veterana, formando rápidamente un escuadrón a cuya cabeza se puso el Emperador en persona, aunque no se le opuso resistencia porque Barbarroja se esforzaba en aprestar las defensas tunecinas y el fuerte que había levantado en la Goleta, prevenido de la invasión por enviados del rey de Francia. El 17, jueves, se completó el desembarque de la infantería bisoña, la caballería, artillería y los suministros. El primer ataque turco no se dio hasta el 18, afirmado ya el campo, siendo rechazado brevemente. Sin embargo, en días sucesivos, hubo pequeñas incursiones, sobre todo a partir del viernes 19, tratando de dificultar el asentamiento cristiano ante la Goleta, cuyo asedio comenzó ese día, prolongándose hasta el 14 de julio, momento del asalto final.

Sin embargo, la artillería no pudo desempeñar su papel hasta el 24 de junio, en que se concluyeron todas las obras, trincheras, reparos<sup>32</sup> y barbetas<sup>33</sup>; momento en que se incrementaron las salidas de la guarnición, que mandaban los corsarios de Esmirna Sinan Reis Al-yahudi, llamado el judío de Esmirna, y Aydin Reis «Cachadiablo»<sup>34</sup>.

---

28 8500 hombres.

29 Seis compañías.

30 Doce compañías.

31 Ghar El Mel.

32 Cualquier obra hecha de estacas clavadas en la tierra para reparo o defensa.

33 Trozo de parapeto, ordinariamente en los ángulos de un bastión, destinado a que tire la artillería al descubierto. El parapeto no tiene troneras ni merlones, ni cubre a los artilleros.

34 Muerto en 1535.

En la primera incursión llevada a cabo al amanecer, fue sorprendido el asentamiento del tercio de Sicilia, agotado por la fatiga de los trabajos de preparación, resultando muerto el capitán Luis Mendez de Sotomayor, que afrontó la acometida turca lanzándose sobre los atacantes armado únicamente de espada y rodela. También perdieron la vida Sebastián de Lara<sup>35</sup>, alférez del maestro de campo Alvaro de Grado, así como varios soldados, resultando heridos el maestro de campo y el capitán Pizaño. Sarmiento perdió su bandera, pero los turcos fueron rechazados y perseguidos hasta la fortaleza, donde entraron algunos perseguidores quedando allí atrapados. En sucesivas salidas, que causaron numerosas bajas entre los cristianos sitiadores, murieron también el marqués de Finale y el conde de Sangro, dos de los coroneles italianos, así como heridos la práctica totalidad de los capitanes del Tercio, lo cual no les impidió hallarse en el asalto definitivo, incluyendo a Cristóbal de Morales, que recibió la compañía de Sotomayor. Tras el castillo, en el *estaño*<sup>36</sup>, se apreciaba *surta* toda la *flota* de Barbarroja que cayó en poder de los españoles, salvo 14 galeras que antes del cerco había despachado a Bona cargadas de ropas, efectos y joyas.

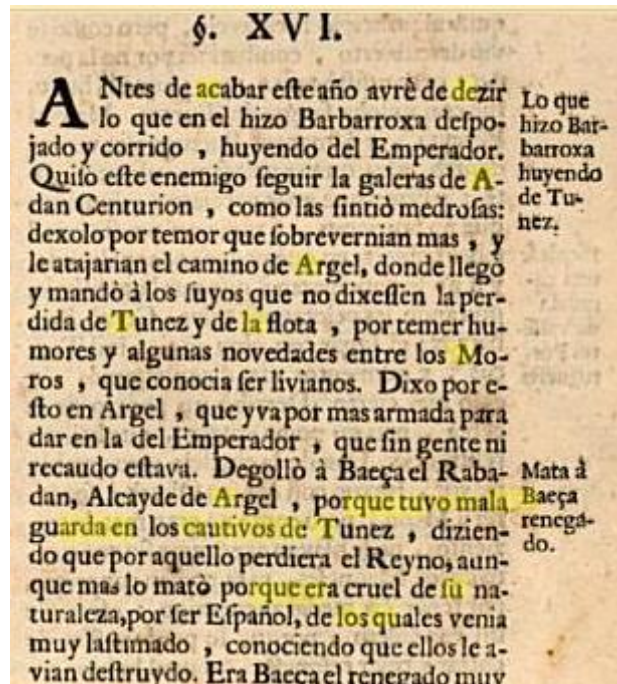
Tras la caída del fuerte, pasaron tres días antes de partir hacia Túnez, emprendiendo la marcha el 18. El día 20, al atardecer, encontraron al ejército de Barbarroja formado en un llano sobre una posición fortificada, *«Era este puesto un pedazo de tierra llana, donde había unos jardines llenos de pozos de buen agua, tres millas de Túnez, entre ciertas antiguallas, que son unos arcos por donde los antiquísimos cartagineses llevaban agua a la gran Cartago. Junto a una fuente puso un escuadrón de hasta nueve mil infantes, entre turcos y renegados, todos arcabuceros y escopeteros, con doce piezas de artillería. Tenía en este escuadrón Barbarroja toda su confianza, y no mal, porque era buena gente y bien armada, los cuales se habían de topar con los españoles, por su puesto a la parte donde ellos venían; y contra los italianos, a la banda del estaño, puso un batallón de hasta diez mil caballos turcos, moros, alárabes, todos juntos, con pensamiento que por la vía del estaño aquéllos podrían acometer a los cristianos, dándoles por el costado. Lo mismo hizo a la parte de los olivares, echando gruesas bandas de caballos. El resto de su caballería y gente puso a la mano derecha, al largo del ejército imperial, por entre los árboles de unos montecillos; la otra infinita multitud de*

---

35 *Historia de la Vida y Hechos del Emperador Carlos V*, de Prudencio de Sandoval. XX, "24 de junio, acometen los turcos de la Goleta al cuartel de los españoles. Mueren como valientes el capitán Méndez y alférez Lara. -Hernando de Alarcón llega al campo imperial".

36 Laguna de agua quieta y tranquila.

*moros peones puso con harto mal orden en retaguardia de todo su campo»<sup>37</sup>.*



Después de un breve combate el enemigo fue desalojado de sus posiciones, retirándose a la ciudad, donde Barbarroja proyectaba resistir; pero sabiendo que los 15.000 cristianos cautivos, encerrados en la alcazaba, habían logrado apoderarse de ella con la complicidad algunos guardianes, abandonó Túnez ese mismo día, seguido de sus capitanes y escoltado por 5.000 jenízaros. En Beja murió *Cachidiablo*, camino de Bona. Aquí se embarcó en las galeras que había dispuesto para su eventual retirada hacia Argel, dejando secretamente a un emisario de confianza para que tanteara los términos de una posible aproximación con el Emperador. El vencido bajá, conecedor de las prácticas en los dominios de Solimán, quiso sin duda guardarse las espaldas aunque él tampoco mostrara la menor piedad con su fiel Rabadán de Baeza, renegado español y alcaide de la alcazaba de Túnez, a quien ordenó decapitar imputándole la pérdida del reino «*porque tuvo mala guarda en los cautivos*»<sup>38</sup>, aun sabiendo que era responsable de su liberación.

<sup>37</sup> Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, Zaragoza, 1634, XXXVII. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-vida-y-hechos-del-emperador-carlos-v-2/html/feecfcca-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_42.htm](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-vida-y-hechos-del-emperador-carlos-v-2/html/feecfcca-82b1-11df-acc7-002185ce6064_42.htm)

<sup>38</sup> *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V, Segunda parte.*



El Emperador entró en Túnez el 31 de julio, concediendo 3 días de *saco* a sus soldados. Recibió de los cautivos sublevados las llaves de la alcazaba, premiando a los audaces y a los guardianes que posibilitaron su liberación. El 27 de julio salieron las tropas de Túnez, y el 6 de agosto se concluyó el tratado con Muley Hasan<sup>39</sup>, al que devolvió su reino, excepto la Goleta, Bona<sup>40</sup>, Bizerta<sup>41</sup> y Mahadía<sup>42</sup> obligándose el rey a satisfacer 12.000 ducados al año para sufragar las guarniciones.

La primera de ellas se sometió el 10 de agosto, ante las galeras de Doria, quedando como alcaide Alvar Gómez Zagal al mando de 600 infantes bisoños. No pudo el César Carlos tomar Mahadía como era su deseo al zarpar del golfo de Túnez, el 17 de agosto, por lo que ordenó hacerlo a Andrea Doria, que embarcó en Marsala, sobre 35 galeras, a los tercios de

---

39 Sería cegado y depuesto por su hijo Hamid, momento en el que Turgut Reis aprovecharía para tomar su control.

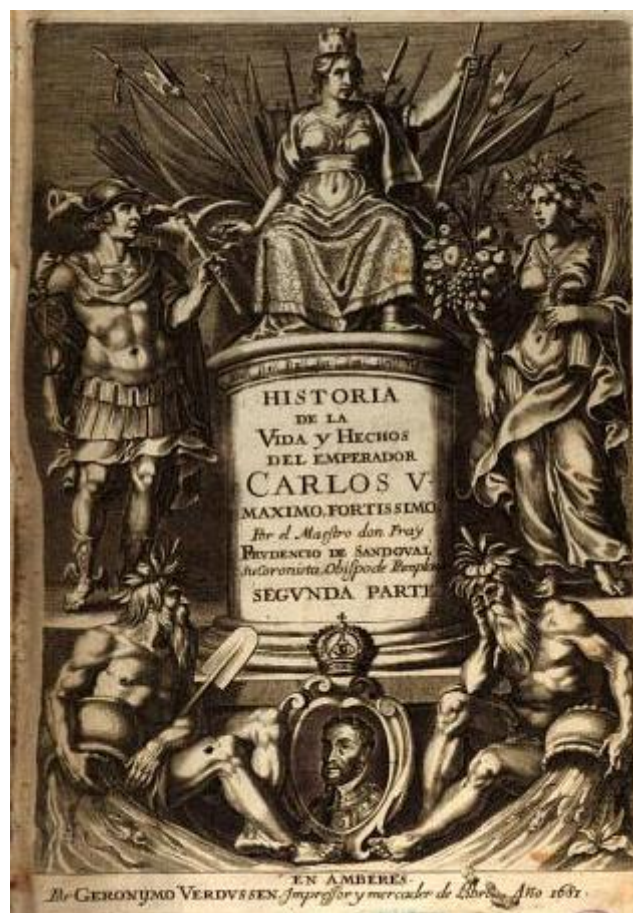
40 Annaba.

41 Benzert.

42 Luego retomada en 1550 base para las incursiones y piraterías del corsario Turgut Reis.

Nápoles y Sicilia, con 5 compañías del regimiento de Herberstein, cuyo coronel y el grueso de su gente habían partido ya hacia Lombardía con el marqués del Vasto; por ello, asumió Hernando de Gonzaga el mando de la infantería embarcada.

La expedición, zarpó el lunes 13 de septiembre sin llegar a alcanzar su objetivo, contrariamente a lo que afirma Sandoval, ya que desde la noche del mismo día, en que hubieron de desembarcar en la isla Favignana, una de las Égadas, hasta el 10 de octubre siguiente, en que agotaron sus provisiones, estuvieron aguardando vientos favorables para alcanzar las costas de Mahdía, debiendo regresar a Palermo.



En cuanto a Bizerta, rehusó entregarse a Muley Hacem, cuyo hijo Muley Hamid le puso cerco ante la resistencia de unos turcos fieles a Barbarroja, que se apoderaron del fuerte que dominaba la ciudad, tomando el control de la plaza. Sandoval narró el episodio a partir de la *Crónica de Carlos V*, de Alonso de Santa Cruz<sup>43</sup>, pero ninguno de

<sup>43</sup> *Crónica del Emperador Carlos V*, edición de Antonio Blázquez y Ricardo Beltrán y Róspide, Madrid: Real Academia de la Historia, 1920-1925, 5 vols. *Cómo el Príncipe Andrea Doria pasó en África con las galeras y dio combate al lugar de Biserta, que estaba por Barbarroja, y habiéndole tomado por fuerza de armas el arrabal, se le dio el dicho lugar, y con esta victoria se volvió á Sicilia* (Tomo III, Capítulo XIII, 301-5).

ambos nos brinda tan ricos detalles como Martín Garcia de Cereceda<sup>44</sup>, soldado de Sarmiento y testigo de la jornada. Andrea Doria recibió la orden del emperador de apoyar a los hafsíes, el 13 de octubre, en Palermo. El día siguiente partió hacia Trapani, embarcando en sus galeras a la compañía del maestro de campo Alvaro de Grado.



**Mahdía, según un grabado de Braun y Hogenberg (1575)**

Desde allí envió ocho galeras a Marsala para recoger vituallas así como a la compañía de Francisco Sarmiento. El domingo 17, tras hacer puerto en Trapani otras 4 galeras que aguardaba, embarcaron las compañías de Luis Quijada y de François de la Pelluce<sup>45</sup>, zarpando aquel mismo día la expedición con 35 galeras y dos bergantines, bajo el mando único de Doria, ya que Gonzaga había sido nombrado virrey de Sicilia

---

<https://archive.org/details/cronicadelemperao3santuoft>

<sup>44</sup> *Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del emperador Carlos V en Italia, Francia, Austria, Berbería y Grecia, desde 1521 hasta 1545*, 3 vols. (de la Biblioteca de manuscritos de El Escorial), Ed, Gregorio Cruzada, 1873-74, Madrid. (Tomo II, págs. 72-78).

<sup>45</sup> Francés Pélus en nuestros textos.

por el Emperador el mismo día de su entrada en el puerto de Palermo el 12 de octubre.

En sus naves, aparte de la marinería, servía también una coronelía de 5 compañías de infantería al mando de Agostino Spinola. Antes de alcanzar su objetivo, debía suministrar agua y leña a la Goleta, de la cual debía proveerse en las costas africanas; por ello, hasta el 25 de octubre, no abandonó aquel puerto. El 29, hubo de refugiarse en Porto Farina para eludir una furiosa tempestad que se prolongó cuatro días, saliendo el 2 de noviembre. El mismo día, por la tarde, llegó ante Bizerta, sobre la que halló a las tropas del príncipe hafsí, por lo que, la mañana siguiente, comenzó a bombardear el lugar. Sin embargo, un emisario de Hamed le pidió que lo detuviera y que desembarcase una fuerza capaz de tomar uno de los dos burgos del llano. Conforme a ello, 6 galeras desembarcaron al alba del 4 de noviembre seis compañías de infantes, las cuatro del tercio de Sicilia y dos de Spinola, junto a la torre de Chavalaviat, a 8 millas de la plaza.

Desde allí marcharon sobre el burgo oriental, en el istmo, que forzaron pasado el mediodía, después de una hora de resistencia. Para favorecer la concordia entre el príncipe y sus súbditos los españoles formaron de nuevo el escuadrón y se replegaron sobre el mismo lugar del que habían partido, reembarcando en la armada de Doria, esta vez al completo, zarpando el mismo día, entrando en Puerto Farina a mediodía del viernes 5 de noviembre. Allí recibió Doria noticia de la restauración de la soberanía hafsí sobre el lugar y los castigos impuestos a los turcos y a las autoridades que no evitaron sus maniobras. Doria partió de regreso a Sicilia el mismo día y el emperador Carlos, conocidas las dificultades de recibir suministros, rehusó guarnecerla con tropas propias, asegurado de que la dinastía satélite impediría el curso desde sus costas.

De esta forma llegamos a la guerra contra Francia e invasión de Provenza (1536)<sup>46</sup>.

El mismo día de la toma de Bizerta, jueves 4 de noviembre de 1535, hallándose el Emperador en Nápoles, Giovambattista Castaldo, le llevó la noticia de la muerte, en su villa de la Sforcesca, cerca de Vigevano, del último duque de Milán, segundo de los hijos de Ludovico el Moro, a quien el Emperador había repuesto en sus estados paternos en 1522, tras la usurpación de Francisco I (1515-22). Como escribió Sandoval<sup>47</sup>:

---

<sup>46</sup> Libro 23, año 1536, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, de Prudencio de Sandoval.

<sup>47</sup> SANDOVAL, Prudencio: *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V* (Zaragoza, 1634).

«Con la muerte del duque, revivieron las pasiones entre el Emperador y el rey Francisco, y nacieron otras ocasiones de nuevas guerras; porque la codicia grandísima que el rey tenía por este estado no le dejaba vivir con quietud, pidiéndolo y procurándolo con las armas, habiendo renunciado 8 años antes el derecho todo que a él y al reino de Nápoles pudiese tener, como yo lo he visto en largas pieles de pergamino y letra francesa en el archivo de Simancas, con las mayores fuerzas y juramentos que en derecho se pueden hallar, y junto con esto entregó cuatro escrituras tocantes a Nápoles y Milán, que hacían en favor del derecho que la casa real de Francia pretendía tener a estos Estados, como quien de todo punto se apartaba de ellos y de su pretensión, y juró que si en otro algún tiempo hallase otros papeles, los daría al Emperador, como consta por la concordia hecha en Madrid; y con todo esto, porfiaba el rey, y porfió hasta que acabó la vida»<sup>48</sup>.



**Aspas de Borgoña, emblema militar español de mayor antigüedad<sup>49</sup>**

**Bandera de Borgoña que ostenta la Cruz de San Andrés en la que los troncos que forman la cruz aparecen con sus nudos en los lugares donde se cortaron las ramas. Este emblema ha sido incluido en los escudos de armas y en las banderas de España, tanto de tierra como de mar, desde 1506, época de su introducción con la *Guardia Borgoñona* de Felipe el Hermoso, hasta nuestros días, donde todavía es un elemento importante en el Escudo de Armas del Rey de España.**

<sup>48</sup> [http://www.tercios.org/personajes/sarmiento\\_francisco.html](http://www.tercios.org/personajes/sarmiento_francisco.html)

<sup>49</sup> El pasado mes de octubre de 2013 tuvimos que padecer los españoles un nuevo episodio de surrealismo fruto de la ignorancia separatista, el día veintitrés el eurodiputado español Ramón Tremosa, de CiU, denunció ante la Comisión Europea (¿!?) el aspa de Borgoña de las aeronaves del Ejército del Aire. Según él esa cruz, de origen medieval, tiene una "marcada connotación franquista". Incluso llegó a afirmar que esa cruz "contraviene el artículo 1 de la decisión 2008/913/JHA sobre la trivialización de símbolos relacionados con dictaduras y crímenes contra la humanidad". No olvidemos que ya en 2006 Izquierda Unida protagonizó un ridículo semejante al tachar de "fascista" ese centenario emblema proponiendo al Congreso eliminar ese símbolo, calificando estas aspas de "símbolos fascistas". La propuesta de IU fue rechazada, en un gesto de sensatez y cordura por parte del Parlamento. Ciertamente para buscar enemigos de España no nos hace falta buscarlos fuera.

*“Aspa de Borgoña. Es una de las piezas más importantes en la historia de la bandera en España. Tras el matrimonio de Doña Juana, hija de los Reyes Católicos, con el Archiduque de Austria Don Felipe “el Hermoso”, se introdujo en las banderas españolas una pieza que, aunque de origen en parte extranjero, pues había sido utilizada por algunas milicias del norte de España, se convertiría más tarde en el símbolo hispano por antonomasia, pasando a tomar carácter secundario el color del paño donde será bordada: nos referimos a la “Cruz de San Andrés” o más propiamente, “Aspa de Borgoña”. Este era el símbolo del Archiduque, ya que Austria estaba bajo el patronazgo de San Andrés, y lo traía bordado en sus banderas cuando vino a encontrarse con el Rey de Aragón y Regente de Castilla D. Fernando en El Remesal, Burgos. Se incorporó como divisa en los uniformes de los Arqueros de Borgoña y más tarde a todo el ejército, pintado sobre los vestidos para distinguirse en los combates, pues en aquella época no existían aún los uniformes y los soldados vestían trajes civiles militarizados con petos protectores. Luego pasa a las banderas que, hasta nuestros días, llevarán los soldados de España”.*

*“Figuró en la bandera militar española por decreto de Felipe V dado a 28 de febrero de 1707. Este decreto decía: “Y es mi voluntad que cada cuerpo traiga una bandera coronela blanca con la cruz de Borgoña, según estilo de mis tropas, a que he mandado añadir dos castillos y dos leones, repartidos en cuatro blancos, y cuatro coronas que cierran las puntas de las aspas”.*

## LA DEFENSA DE CASTELNUOVO

El objetivo de esta posición era consolidar una cabeza de puente que permitiera el desembarco de un ejército numeroso y potente durante el verano de 1539<sup>50</sup>. Por ello y aunque Castelnuovo contaba con una recia fortaleza y construcciones de gran solidez, tanto en la parte alta como rodeando la ciudad, la situación de las tropas, como en cualquier cabeza de puente, era de precariedad defensiva y, ante un posible ataque mediante una fuerza terrestre, la defensa sólo podría mantenerse con el apoyo de una armada en tanto no se dispusiese de las necesarias defensas propias.

Pero la maniobra más probable y más peligrosa del enemigo turco hacía prever lo peor, pues ya se habían dado las peores circunstancias para garantizar cualquier apoyo a Castelnuovo. Por un lado, Barbarroja<sup>51</sup> ya controlaba el mar Adriático después de la derrota de la Liga Santa en Preveza.

---

<sup>50</sup> *Historia de la Vida y Hechos del Emperador Calos V*, de Fray Prudencio de Sandoval, *Libro veinte y cuatro*, VII (1538): *Ganan la armada de la liga a Castelnuovo. -Toman los de la liga a Castelnuovo. -El capitán Bocanegra murió en una escaramuza. -Tormenta que padece Andrea Doria.*

*XI, XII y XIII, año 1539: Pérdida de Castelnuovo.*

<sup>51</sup> Jeireddín Barbarroja (Lesbos, 1475 – Estambul, 1546) conocido almirante otomano, y corsario bajo los órdenes del Sultán otomano Suleimán I. Apodado *Barbaros* («*Barbarroja*» en español), concretamente el nombre de Barbarossa se lo otorgaron los italianos por su barba roja, así como Barbaros Hayrettin Pasha, Jayr al-Din, por los turcos, su verdadero nombre en turco era Hızir bin Yakup, que a su vez procedente del árabe. Jeireddín fue uno de los más importantes corsarios del siglo XVI, y junto con su predecesor y hermano Aruj fundó una organización pirata que llevó a los magrebíes, llamados entonces *berberiscos* por proceder de Berbería, lo que no quiere decir que fueran bereberes), bajo los auspicios del Imperio Otomano, a alcanzar gran poder sobre el comercio del Mediterráneo. Muy pronto demostró una capacidad tal, que llegó a suceder mercedamente a su hermano, e incluso logró superar ampliamente las hazañas de éste, convirtiéndose en una verdadera pesadilla para el Imperio español de la época y buena parte de la Europa cristiana.

Su imparable ascendencia en el Mediterráneo había comenzado cuando al mando de un ejército turco enviado por el sultán otomano, Barbarroja reconquistó Tlemecén<sup>52</sup> en diciembre de 1518. Continuó con la política de transportar musulmanes mudéjares desde España al Norte de África, logrando asegurar para sí un gran número de seguidores musulmanes agradecidos y leales, quienes tenían un inmenso odio hacia España. Capturó Bône y en 1519 derrotó a la flota hispano-italiana que intentaba recuperar Argel. El mismo año también atacó Provenza, Tolón y las islas de Hyères, en el sur de Francia. En 1521 atacó las islas Baleares y luego capturó varias naves españolas que regresaban del Nuevo Mundo a Cádiz. En 1522 envió a un delegado suyo a participar en la conquista de Rodas organizada por el Imperio Otomano, que tuvo como resultado la expulsión de los Caballeros de San Juan de la isla el 1 de enero de 1523. A partir de entonces, hasta 1530, realizó numerosas incursiones en territorios europeos en el Mediterráneo, como Crotona, Mesina, Toscana, Campania, Andalucía, las islas Baleares y Marsella.

En 1531 se encontró con Andrea Doria, al servicio de Carlos I para recapturar Jijel y Peñón, derrotándolo. El mismo año se enfrentó en la Isla Favignana con una flota de la Orden de Malta, a la que venció. Luego navegó hacia oriente y desembarcó en Calabria y Apulia. De vuelta a Argel asaltó Trípoli, entregada a los Caballeros de San Juan por Carlos I en 1530. En octubre de 1531 atacó de nuevo las costas de España. En 1532, durante la expedición de Solimán I al Imperio Austríaco, Andrea Doria conquistó Koroni, Patras y Lepanto en las costas de Morea, y aunque recapturó las ciudades, Solimán se dio cuenta de la importancia de tener un poderoso almirante de su lado. Llamó entonces a Barbarroja a Estambul, y éste llegó en agosto del mismo año. A partir de entonces Barbarroja atacó Cerdeña, Bonifacio, Montecristo, Elba y Lampedusa; luego capturó 18 galeras cerca de Mesina y supo por los prisioneros que había capturado que Doria se dirigía a Préveza. Barbarroja procedió a atacar las costas cercanas de Calabria y luego se dirigió a Préveza, donde la flota de Doria huyó tras una corta batalla, pero sólo cuando el corsario otomano capturó 7 de sus galeras. De su flota de 44 galeras, Barbarroja envió 25 de ellas de vuelta a Argel y se dirigió con las 19 restantes a Estambul, donde llegó en **1533**. Allí fue recibido por el sultán Solimán, quien lo nombró *Kaptan-ı Derya*, es decir Almirante de flota, de la armada otomana y además Baylar Bey, Jefe gobernador, del Norte de África. También se le dio el gobierno de las *Sanjak* provincias de Rodas, Eubea y Quíos en el mar Egeo.

---

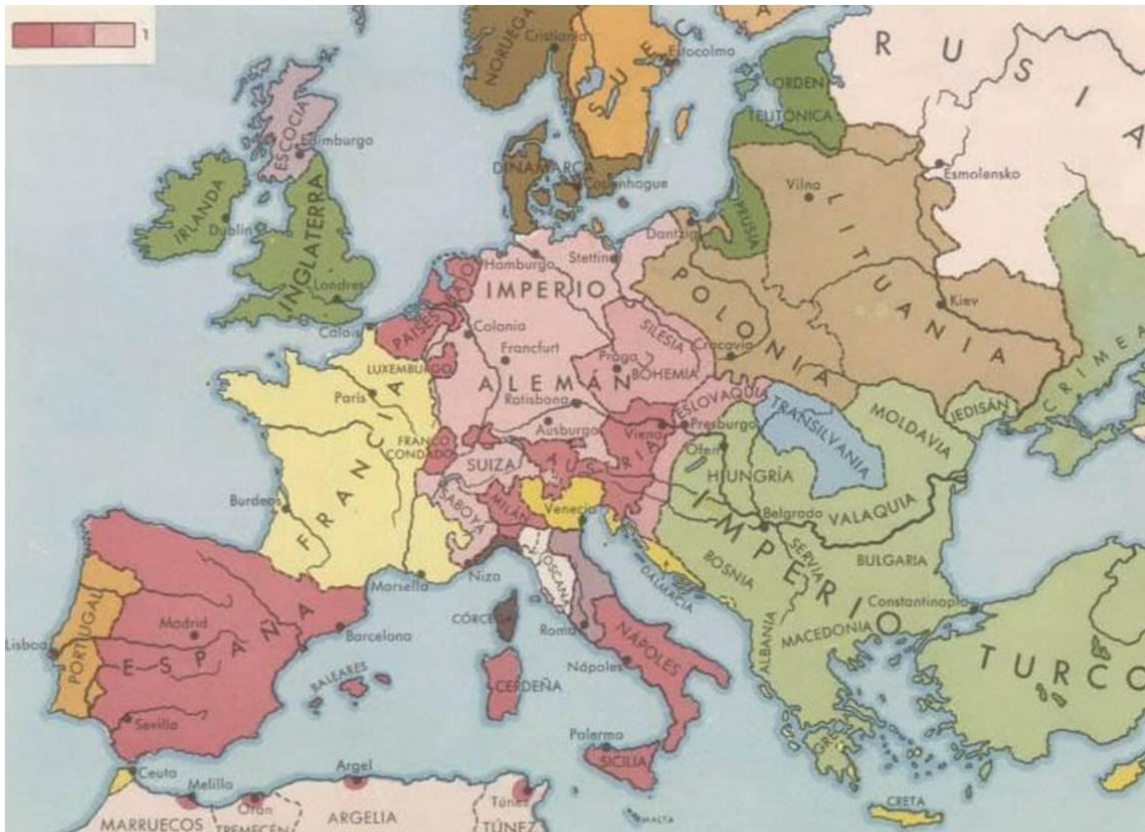
<sup>52</sup> Tremecén o Tlemecén, en árabe Tilimsān, del bereber Tala Imsan.

En febrero de 1538, el papa Pablo III logró formar la Liga Santa, constituida por los Estados Pontificios, España, el Sacro Imperio Romano Germánico, la República de Venecia y la Orden de Malta, contra los otomanos, pero Barbarroja vencería a esta flota combinada al mando de Andrea Doria, en la Batalla de Préveza en septiembre de 1538. Esta victoria aseguró el dominio turco sobre el Mediterráneo por los próximos 33 años, hasta la Batalla de Lepanto en 1571. El 28 de septiembre de 1538, frente a la bahía de Préveza se enfrentaron la flota española al mando de Andrea Doria y la flota otomana al mando del Virrey de Argel y Gran Almirante Khair-ad-Din, más conocido como *Barbarroja*.

Los turcos además de tener una armada más numerosa, contaban con dos almirantes de la talla de Barbarroja y Dragut Arraez. La "*Liga Santa*" estaba tocada de muerte pues Venecia, al ver que *el Turco* le arrebatava el control del Adriático, vital para la *Serenísima*, se sintió arrepentida por formar parte de la alianza, oficializando retirada y haciéndolo patente a finales de invierno de 1539 pues una vez se hubo retirado, pactó con *el Turco*.

Por otra parte durante el invierno de 1539 se produjeron otras circunstancias políticas en el entorno internacional, esta vez más favorables para los intereses de Carlos I, como el enfriamiento de la posible alianza entre Francisco I de Francia y *el Turco*. El César Carlos tenía un respiro, por lo cual pospuso el ambicioso plan inicial de ataque a Estambul.

Durante este parón invernal Sarmiento aprovechó para reforzar la posición: acondicionó las defensas de la ciudad, reparó murallas, construyó y reforzó baluartes, sin intentar hacer una fortificación permanente, dado que se trataba simplemente de una cabeza de puente. Tras el estudio de la situación y evaluar con sus mandos las posibilidades propias, y para comunicar sus necesidades de refuerzos y munición, envió al final del invierno al capitán Alcocer a la península ibérica, a Pedro de Sotomayor a Sicilia y al capitán Zambrana a Brindisi, sin encontrar respuesta positiva de ninguno de los tres lugares.



### EUROPA EN TIEMPOS DEL EMPERADOR CARLOS

Tres mil hombres contra casi cincuenta mil. Allí, en Castelnuovo hallaron la gloria y la mayoría de ellos la muerte, estos hombres esforzados y decididos, mal vestidos y peor pagados alimentados, pero repletos de coraje, y de una fe inquebrantable en Dios, en España y en el César Carlos aquel tórrido verano de 1539.

Igualmente en la corte imperial las noticias eran confusas, por lo que se dificultaba la toma de decisiones, Ello queda reflejado en la correspondencia de Martín de Salinas<sup>53</sup> que el 3 de mayo afirma «*que se tenía por nueva cierta que los venecianos habían suspendido armas con el turco hasta el mes de Julio*». El 24 de mayo, expresa «*que las negociaciones pendientes se encaminaban á que se incluyera toda la Cristiandad en la tregua con el turco*». Y no olvidemos que el 6 de agosto, estando ya próxima la caída de Castelnuovo, Doria dirige una carta al Emperador, en la que dice que no tiene más que 40 galeras que oponer a las 140 y 60 ó 70 galeotas bien armadas y provistas del enemigo, que sólo puede hostigar a la armada turca para distraer sus fuerzas, que siguiendo este sistema ha logrado apresar cuatro galeotas vigías de Barbarroja, y que había escrito a Sarmiento previniéndole la realidad de

<sup>53</sup> *El emperador Carlos V y su corte según las cartas de don Martin de Salinas; embajador del Infante don Fernando (1522-1539) con introducción, notas é índices*, por Antonio Rodríguez Villa, Madrid 1905. La reina Isabel el 3 de diciembre, en Medina del Campo, nombra a Martín de Salinas, hijo, repostero de la plata de su nieto el infante don Fernando.

la situación para que hicieran «*lo que correspondiera al servicio de Su Majestad y acrecentamiento de sus honras*».

Con estos antecedentes, la defensa dependió de unos 4.000 soldados integrados bajo quince banderas<sup>54</sup>, de ellas seis eran del tercio de Florencia, 3 del de Lombardía, 2 del de Nápoles, 1 del de Niza y otras 3 mandadas por los capitanes Machín de Munguía, Juan Pérez de Zambrana y Pedro de Sotomayor, una compañía de ciento cincuenta caballos ligeros albaneses y griegos<sup>55</sup>, de Lázaro Corón, artillería mandada por el capitán Juan de Urrés, con quince artilleros, una partida de 125 aventureros con Andrés Escrúpula y el caballero Jorge, y una exigua armada marina compuesta por una fusta, una fragata y tres barcazas.

El hospital estaba a cargo de tres frailes de la orden de San Agustín y del médico Bartolomé Romero.

Los mandos eran:

1. Maestre de Campo Francisco Sarmiento de Mendoza y Manuel.
2. Machín de Munguía, Antiguo Capitán del Tercio de Málaga, Niza, Garcilaso o Vargas, reformado en 1538. (Tercio de Niza, sucesor del Tercio de Málaga creado en 1536).
3. Luis de Haro, que había sucedido en la Compañía, a Pedro de Vijeja, del Tercio de Málaga.
4. Juan Vizcaíno y Mendoza, compañía formada con reformados del Lombardía en agosto de 1538.
5. Pedro Silva, compañía formada con reformados del Lombardía en 1538.
6. Sancho de Frías, compañía formada con reformados del Lombardía en 1538.
7. Juan Pérez de Zambrana, nacido en Borgoña, en el Franco Condado, antiguo Capitán del Tercio de Málaga.
8. Luis Cimbrón o Zimbrón, de Ávila. Antiguo Capitán del Tercio de Málaga y padre de Toribio Cimbrón, que también sería Capitán con el Duque de Alba en Flandes. Murió durante el sitio de Castelnuovo, haciéndose cargo de la Compañía Francisco de Olivera, natural de Mondéjar en Guadalajara, que cayó prisionero

---

<sup>54</sup> Quince capitanes cuyos nombres deberían estar grabados en algún monolito en España y que algunos nombran como Machín de Munguía o Munguía, Álvaro de Mendoza, Pedro de Sotomayor, Juan Vizcaíno, Luis Cerón, Jaime de Marquina que algunos citan como Masquefá, Luis de Haro, Sancho de Frías, Francisco de Olivera, Silva, Cambrana o Zambrana, Alcocer, Cusán, Borgoñón y Lázaro de Coron.

<sup>55</sup> Prudencio de Sandoval en su "*Historia de la Vida y Hechos del Emperador Carlos V*" llama "*caballos capeletes*".

- y fue cautivo. Fue de los que consiguió escapar en la galeota turca de la que se apoderó el baezano Juan Periche de Cabrera en 1546.
9. Domingo de Arriarán, Antiguo Capitán del “*Tercio del Reyno*” o de Nápoles, reformado disciplinariamente en Lombardía en agosto de 1538. Fue uno de los dos capitanes (el otro fue el Conde della Novellara, de Nápoles) cuyas compañías no se disolvieron, al no hallarse culpados en los fraudes reiterados cometidos por los demás capitanes del Tercio.
  10. Pedro Ruiz Gallego, que sucedió en la Compañía a Luis de Alcocer, al obtener éste licencia para regresar a España.
  11. Juan Pérez de Bocanegra. Antiguo capitán del Tercio de Málaga. Murió el 25 de octubre de 1538 en la primera escaramuza de Castelnuovo y se dio su Compañía a Pedro de Sotomayor.
  12. Jaime de Marquesa o Marquina, que es citado por algunos como Masquefá, también preso y cautivo, fue otro de los que consiguió escapar con Periche de Cabrera. Parece tratarse del que los textos han interpretado como Marquesa, aunque el nombre que consta es el de Marquina, y que en ese caso, sería vizcaíno.

Españoles de una pieza, de hombría superlativa que empequeñece a la pobreza moral e intelectual que actualmente nos devora. Soldados fogueados, baqueteados, batallados y curtidos en los Tercios Viejos, la elite militar de aquella primera parte del siglo XVI, la gloriosa Infantería Española.

El asedio de Castelnuovo culminó con la reconquista otomana de la plaza por parte de Jeireddín Barbarroja, tomada por el tercio viejo de Nápoles el año anterior durante la campaña de la Santa Liga y abandonada después a su suerte por quienes debían socorrerla. Casi la totalidad de los defensores, soldados españoles de Carlos I, se negaron a rendirse a pesar de estar en franca minoría, por lo que perecerían en el asedio. Esta gesta iguala con creces la de los 300 espartanos de Leónidas en las Termópilas.

Buena parte de Italia era territorio español, con puestos avanzados contra el imperio turco, como *Castelnuovo*, en la costa Dálmata. En 1538 el *Tercio Viejo de Nápoles* había tomado la ciudad, el *Tercio Viejo de Sarmiento*, con algo más de 3500 hombres, fue enviado para defender esta fortaleza en los límites del imperio otomano de la costa adriática.

El Tercio no disponía de alimentos frescos, ni de refuerzos. La situación era desesperada. El apoyo más cercano era la *Serenísima República de*

Venecia, pero Carlos I se había negado a ceder esta plaza a los venecianos, y en correspondencia, habían roto la *Santa Liga*. La defensa de Castelnuovo quedaba por tanto bajo responsabilidad española. Desde el punto de vista estratégico, dada la situación política, Castelnuovo quedaba a su suerte.



ESCUDO GRANDE DE CARLOS I DE ESPAÑA Y V DE ALEMANIA  
1530-1556

Después del ataque turco contra Viena y después de que los otomanos entraran en Austria, protestantes y católicos finalmente se unieron contra el enemigo común, y que no era otro que el Islam que había assolado las cosas e islas del Mediterráneo sembrando el terror. Se consiguió que en tierra retrocediera pero en el mar la situación eran diferente aunque habíamos conseguido alguna victoria como la toma de Túnez a Barbarroja en 1535 por la flota mandada por el gran Álvaro de Bazán y Andrea Doria.

## LOS PREPARATIVOS TURCOS

El imperio otomano se propone entonces recobrar la plaza. Los turcos estaban muy preocupados por la presencia enemiga dentro de su área de acción, por lo que habían decidido eliminarla cuanto antes, para evitar males mayores.

Durante la parada invernal, el Sultán Solimán, con la idea de recuperar Castelnuovo a cualquier precio, ordenó a Barbarroja recomponer y rearmar la flota, para tenerla lista para la primavera de 1539. En esa época, embarcaría 15.000 infantes, más 5.000 jenízaros, unidades de élite del ejército otomano, para lanzarlos contra los defensores de

Castelnuovo, disponiendo Barbarroja de unos 20.000 efectivos para bloquear la ciudad desde el mar en una flota de 138 galeras y 70 galeotas.

Sumando a esta fuerza las que completando el despliegue del cerco asediarían y atacarían a Castelnuovo por tierra, un total de unos 38.000 soldados aportados por el gobernador turco de Bosnia, el persa llamado Ulamen o Uleman. Es decir, que los turcos movilizando unos 50.000 efectivos para desalojar a menos de 4.000 defensores se encontraban en una proporción de 12 a 1. Unos recursos tan numerosos indican el enorme interés turco por eliminar esa posición, sabedor del peligro que suponía su consolidación para los Balcanes.

## COMIENZA EL ASEDIO

**En Junio de 1539**, Barbarroja cruzó por la Belona con la esperanza de apoderarse de las naves con las que Juanetín Doria, sobrino de Andrea el Viejo, había socorrido a Castelnuovo, pero no pudo lograrlo, por la rapidez con que realizó éste las maniobras que exigió la descarga de las provisiones y que aseguraban el sustento para un asedio prolongado.

Barbarroja decide en primer lugar enviar a Arráez con 36 galeras para reconocer las costas, puertos y golfos y comenzar las operaciones del desembarco.

Los españoles, acaudillados por el burgalés Francisco de Sarmiento, Maestre de Campo, quedaron abandonados a sus propias fuerzas para resistir el asedio turco, ni Andrea Doria, cuya flota de 47 galeras era cuatro veces inferior a la turca, consideró prudente auxiliarles, pues ello hubiera significado desguarnecer Sicilia y Nápoles, ni la República de Venecia, molesta entonces con España, se dignó acudir en su ayuda.

El primer desembarco se produjo la mañana del 12 de julio de 1539, momento en el que se presentó ante Castelnuovo una avanzadilla de 30 galeras turcas, desembarcando 1.000 soldados para hacer aguada, buscar información y esperar al grueso de la flota. Pero antes del mediodía fueron rechazados por tres compañías al mando del vizcaíno Machín de Monguía y la caballería de Lázaro de Corón. Volvieron a intentarlo a la tarde en mayor número, y de nuevo fueron rechazados, dejando 300 muertos y 30 prisioneros.

Los primeros asaltos resultaron fallidos siendo rechazados una y otra vez. Además, una *fuerza española de escaramuza* de 800 hombres realiza varias salidas para entorpecer el trabajo de los turcos, y en una de ellas toman a los jenízaros por sorpresa eliminando cientos de ellos. Los tercios combatían en absoluto silencio, con la excepción del grito de "*Santiago y cierra España*" al cargar.

**El día 18 de julio de 1539** llega el resto de la armada turca mandada por su almirante Barbarroja. A los pocos días, también llegó por tierra Ulamen con sus soldados. Para completar el asedio por tierra, se emplazaron 44 piezas de artillería.

La batalla comienza con un bloqueo por mar y tierra. Durante cinco días, los turcos posicionan artillería, y cavan trincheras. En esta época los Otomanos dan mucha importancia a la fuerza de artillería, llevando la delantera tecnológica que les había permitido tomar *Constantinopla*, actual *Estambul*, aquel triste día para Occidente de 29 de mayo de 1453. Durante todo este tiempo, como acabamos de mencionar, los españoles no dejaron de acosar al enemigo, causándole constantes bajas en salidas que buscaban y lograban encontrar a los turcos desprevenidos.

Los preparativos del ataque duraron algunos días, pues hasta el 23 de Julio no estuvieron organizadas las tres baterías en que se apoyarían los turcas: una en monte Caballero que domina toda la comarca; la segunda, en el camino de Castilnuovo a Cataro; y la tercera, en la Marina. Así que el día 23 de Julio, *Barbarroja* tiene finalmente su ejército preparado para el asedio y la artillería emplazada. Todo está perdido, no hay posibilidad de victoria española, ambos bandos lo saben. Sin embargo, la moral turca es baja tras las pérdidas iniciales. A partir de este día con el emplazamiento de las baterías, comenzó el asedio propiamente dicho, con bombardeo permanente de las posiciones españolas.

Puso Barbarroja su tienda con el pendón del gran turco en lo más alto y público del real, y con el fuego de las baterías, que arrojaban pelotas de metal de unas 100 libras y piedras de grandes dimensiones, y la ofensiva constante que hacía Sabac desde 10 galeras bien artilladas, creyó Barbarroja que ese mismo día terminaría victorioso con la toma de la ciudad.

Antes del ataque Barbarroja ofreció una rendición honorable a través de uno de sus capitanes quien escribió a Sarmiento pidiéndole que se rindiese y dejase la tierra al Sultán, quien le daría naves para pasar a la

Pulla, La Apullia en la península itálica, dándoles vía libre con todo lo suyo y sin ningún daño con promesa de no ser atacado, lo cual sería rechazado. Sarmiento, consulta con sus capitanes y oficiales a los que reúne en Consejo de Guerra, y, después de una deliberación, le dieron al Maestre la opinión mayoritaria de resistir: *"resolvieron que preferían morir en servicio de Dios y de su majestad y que viniesen cuando quisiesen"*. Para sorpresa del turco, el comandante español del Tercio, *Francisco de Sarmiento*, contesta secamente con un: *"Vengan cuando quieran."*

Transmitida esta respuesta a Barbarroja, éste no se dio por vencido, y envió un renegado al Maese de Campo para que tratasen juntos la cuestión. Pero Sarmiento no quiso salir y envió á su Alférez Garci Méndez, que recogió las nuevas propuestas del General en jefe turco, que hacía una propuesta final, consistente en facilitarles la marcha a Italia conservando armas, excepto artillería y pólvora, saliendo con las banderas desplegadas, y abonando, además, 20 ducados a cada soldado. Lo único que pedía era que abandonaran la artillería y la pólvora.

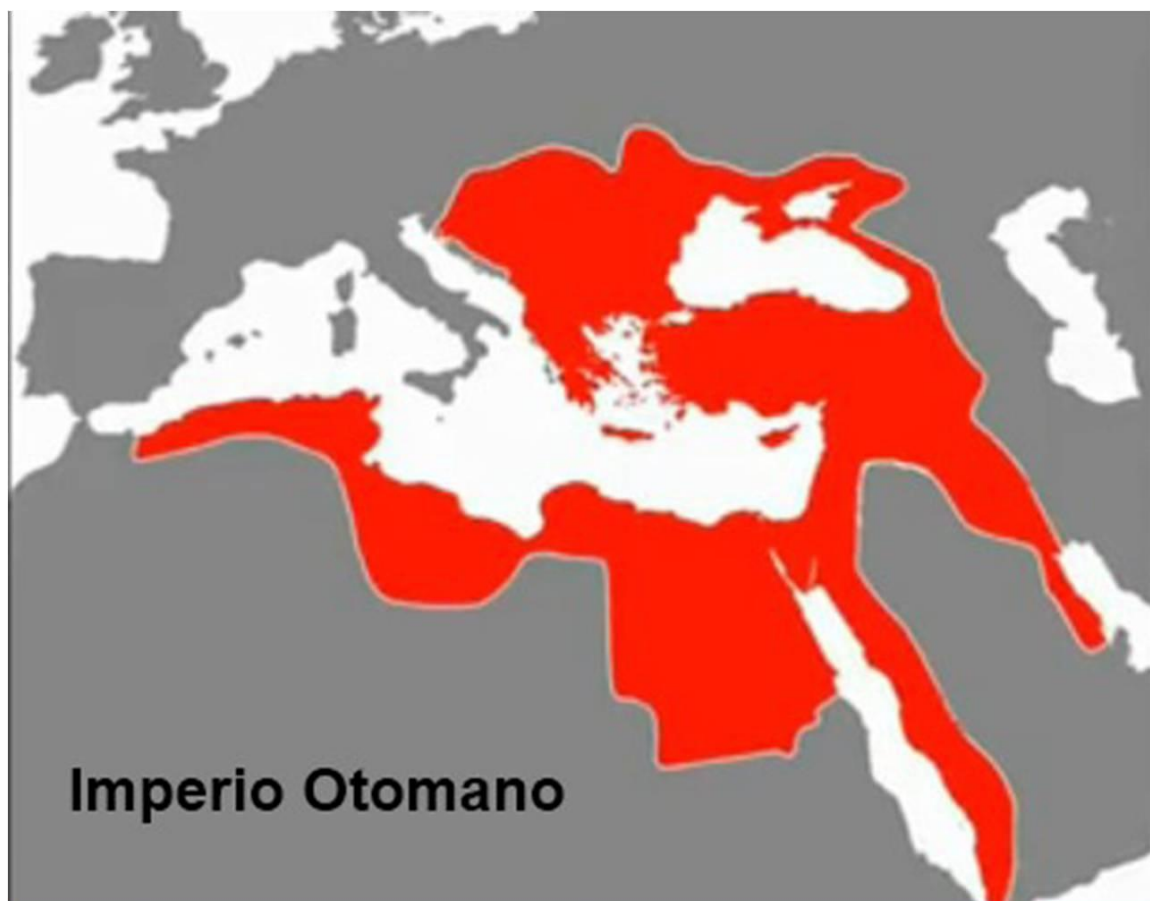
El renegado añadió, de su propia cosecha, la siguiente pregunta alegremente: *«¿Por qué no os queréis rendir? ¡Dejad esta palomera á su señor! ¿Qué quiere hacer de ella el Emperador? ¿Qué renta le ha de venir? Dejadla á su dueño, porque yo os prometo que más ha de hacer por ella el gran Señor que haría por Constantinopla»*.

A esta cuestión respondió el Alférez Garci Méndez: *«V. A. sepa que yo no osaré decir á mi Maese de Campo la cosa del rendir, porque pienso que por ello me mataría; ni menos él lo osará decir á los soldados, porque pienso lo mismo harían con él»*.

Una vez conocida la respuesta, insistió Barbarroja en sus amenazas y propuestas, ordenándole que volviera a Castelnuovo, con estas palabras: *«No les dejéis de decir que se rindan, que yo les haré todos los partidos que quisieren, y tornaréis esta noche con la respuesta, lo que espero que será bien para vosotros»*. Sarmiento reunió de nuevo a los Capitanes, que se ratificaron en su anterior acuerdo. Garci Méndez fue el encargado de transmitirlos a Barbarroja, quien pretendió, sin éxito, tratar directamente con Sarmiento, recibiendo sólo como explicación de su heroica resistencia, que si volvieran a Italia cediendo, *«los tendrían por hombres de poco valor; y si fuesen a España, nuestros padres o parientes nos abrasarían por habernos rendido»*.

Existe otro testimonio, éste de los cabos de escuadra de la compañía del capitán Vizcaíno, Juan de Alcaraz y Francisco de Tapia, que lograron llegar a Nápoles después del sitio, y que narraron que -“...*el maestro de campo consultó con todos los capitanes, y los capitanes con sus oficiales, y resolvieron que querían morir en servicio de Dios y de S.M., y que viniesen quando quisieren*”.

El último comentario que hizo Barbarroja fue: «*me pesa vuestro propósito, porque sé de cierto que os habéis de perder*». En todo este intercambio de propuestas y respuestas queda patente el peso del honor en aquellos caballeros, y la estima y respeto que Barbarroja, su enemigo, sentía por ellos.



## Imperio Otomano

**EXTENSIÓN DEL IMPERIO TURCO ATENAZANDO EL MEDITERRÁNEO, SU SEGURIDAD Y NAVEGACIÓN POR EL ESTE Y SUR**

El 8 de febrero de 1538 España, el Papa y Venecia firmaban la Liga Santa, impulsada por el Emperador Carlos, la república veneciana, el papa Pablo III y el archiduque Fernando de Austria, con la finalidad de detener el avance del Imperio otomano por Europa y darle su merecido atacando incluso su capital, Constantinopla. Paralelamente a la creación de la Liga, España había firmado con Francia la Tregua de Niza por espacio de diez años y Carlos I tenía la secreta aspiración de que Francia se sumase a la gran alianza para frenar al turco. Sin embargo Francisco I, que ya había coqueteado en el pasado con Solimán el Magnífico con el desesperado intento de perjudicar al emperador, declinó la oferta. Andrea Doria fue

nombrado comandante de la flota aliada y Ferrante Gonzaga, virrey de Sicilia, de las operaciones terrestres en los Balcanes. Pero por falta de recursos económicos y de organización solo se consiguió reunir una flota que no era la necesaria para la valiente y esforzada empresa. A su vez, los jefes de la Santa Liga no se ponían de acuerdo, sobre todo entre italianos y españoles. Ni siquiera las Cortes de Castilla veían la aventura como interesante y beneficiosa.

La defensa fue tan terrible y las bajas causadas a los turcos resultaron tan importantes que Barbarroja, enfurecido, intensificó de tal forma sus ataques que no dejaría piedra sobre piedra<sup>56</sup>.

A partir de este momento, menudearon las escaramuzas entre uno y otro ejército, en las que los españoles tuvieron siempre la mejor parte. Sandoval reafirma esta postura relatando que en un encuentro, la fuerza de escaramuza de ochocientos de ellos, la mitad arcabuceros, mataron mil turcos e hirieron otros tantos. Entre las arengas, era muy común la de que *"un español bastaba para dos turcos"*. Y así, enardecidos, se repetían estos combates parciales, en los que siempre llevaron la mejor parte los sitiados.

---

<sup>56</sup> *Historia de la Vida y Hechos del Emperador Carlos V*, de Fray Prudencia de Sandoval, Libro veinte y cuatro, 1539, XIII: *Mortandad grande que los cercados hicieron en los cercadores. -Rabia Barbarroja, espantado de la braveza española. -Combate y gana Barbarroja un castillo. -Traidores se pasan, y avisan a Barbarroja. -Combate recio que Barbarroja dio, animando con el aviso. -Combate y último trance en que los españoles les acabaron peleando. -Valor digno de memoria de Francisco Sarmiento. -Notable esfuerzo de los españoles.*

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-vida-y-hechos-del-emperador-carlos-v--2/html/>



Castelnuovo quedaba defendida por apenas 3.000 hombres del Tercio de Nápoles bajo el mando de Francisco de Sarmiento, con la única ayuda de las cuarenta naos de Andrea Doria para abastecerla y defenderla de las doscientas que a buen seguro podían reunir los otomanos. Pero Doria dejó solo al Tercio. Llegó el mes de julio de 1539 y Barbarroja se dispuso para el ataque terrestre y marítimo. La armada turco-berberisca mandada por el feroz pirata se componía de 130 galeras y 70 galeotas, con unos por 20.000 tripulantes bien entrenados. Por tierra, Barbarroja puso en pie un ejército de 30.000 soldados. El sitio de Castelnuovo estaba en marcha pero los españoles no se arredraron, por las noches, asaltaban los campamentos otomanos por sorpresa y causaban grandes estragos entre ellos que estaban poniendo de los nervios a Barbarroja. El pirata ofreció una rendición honrosa pero los españoles desconfiaron respondiendo con la heroica frase: «Que vengan cuando quieran»... Y así lo hicieron.

**El 24 de Julio** comienza el asedio, y el primer gran asalto, que duró todo el día. Los turcos se vieron forzados a utilizar simultáneamente artillería e infantería, provocando muchas bajas en sus propias filas. El día 25, día de Santiago Apóstol, continuó el ataque, y en solo dos días las pérdidas de los turcos ascienden a 6000 hombres, el Tercio de Sarmiento 100, pero los heridos útiles siguieron luchando. Tan grave fue el descalabro, que Barbarroja prohibió toda escaramuza y decidió batir sólo con su poderosa artillería. El efecto demoledor era constante: las casas se hundían, las murallas se destruían, aumentaba el número de los combatientes heridos... Pero no cedía el vigor de la resistencia. Se reparaban los huecos en las fortificaciones, se hacían nuevos baluartes y abrían nuevos fosos. Y todo ello acompañado con salidas continuas, que limitaban el avance del enemigo.

En una de estas salidas, se produjo la muerte de Agi, Capitán muy apreciado, mano derecha de Barbarroja. A esta muerte sentida hay que

añadir las que se producían en los jenízaros, las tropas de élite turcas, que ya contabilizaban varios miles de muertos.

Por su parte los españoles preparan una nueva escaramuza. Al alba, 600 hombres salen de la fortaleza, atacando por sorpresa, extendiendo el pánico por el campamento turco. Barbarroja es refugiado en su armada, atracada en puerto, pues teme que los españoles arrasen el campamento empujándoles al mar. Sin embargo, es imposible que eso ocurra. Sólo el miedo y respeto que los turcos sienten por la fuerza demostrada de los tercios españoles hacen que los turcos ofrezcan esta debilidad. La escaramuza termina, y lógicamente las tropas de ambos bandos vuelven a sus posiciones previas.

Castelnuovo se seguía defendiendo a toda costa de tal manera que los turcos no habían avanzado ni un sólo milímetro el día 1 de Agosto, cuando se cumplían nueve días del asedio formal. *Barbarroja*, ya está muy irritado y **el 4 de agosto**, ha derruido totalmente la fortaleza de Castelnuovo con su artillería. Ese día 4 se produjo el primer intento de asalto general. Pero no lograron entrar y se retiraron con pérdidas muy importantes, causadas principalmente por los arcabuceros, soldados expertos del Tercio de Lombardía, que utilizaron con efectividad sus fuegos sobre las confusas y desordenadas masas turcas. Otra vez volvió a destacar el capitán vizcaíno Machin de Monguía.

Esa noche, tres desertores dieron información a Barbarroja. Sus nombres han quedado para la historia: dos moriscos valencianos, Ocaña y Cortina, y el portugués Vasques, se presentaron en el campamento de Barbarroja y le explicaron que los puntos clave a batir eran el castillo superior y la casamata. Al amanecer comienza el asalto turco, y por la noche toman la ciudad. El Tercio Viejo se había refugiado en los restos de las murallas. **El 5 de agosto** se lanza un asalto final y los españoles pierden una de las torres de la fortaleza, pero no se rinden. Los turcos dirigieron a los puntos débiles doce gruesas piezas de artillería. Y en dos días de fuego incesante y bien dirigido abrieron en los muros brechas suficientes para iniciar el asalto. El bombardeo artillero era tan intenso, que se convirtió en un auténtico diluvio de proyectiles. Se calculan que unos 12.553 proyectiles fueron lanzados en esos dos días y medio desde las baterías de tierra, y se estima en una cantidad parecida los debidos a las piezas de las galeras. Barbarroja reconoció lo valioso de la información que le habían dado los traidores, pero consecuente con su sistema y principios, mandó ahorcarlos por haber traicionado y olvidado los deberes con su patria.

**El 6 de agosto**, para desesperación de los turcos, una tormenta les arruina la pólvora de su artillería. Ese día se combate sólo con arma blanca: pica, espada, y daga. **Al finalizar el 6 de Agosto**, la muralla casi había desaparecido. Y las bajas llegaban a extremos increíbles; así, la compañía de 280 hombres del alférez Garci Méndez de Sotomayor disponía sólo de 12 hombres en condiciones de combatir.

Se sucedían ininterrumpidamente ataques y contraataques sobre el castillo, que cambió de manos seis veces el mismo día 6. Y al final de ese mismo día los turcos lograron colocar su bandera en una torre. La mina que hicieron los españoles para volarla falló, puesto que una vía de agua la inundó y mojó la pólvora preparada.

Y por si fuera poco, como acabamos de explicar no se pudieron emplear los arcabuces, arma también decisiva de los sitiados, debido a la fuerte lluvia. En este momento ya habían perdido la vida todos los oficiales del castillo, excepto los capitanes Masquefá, Monguía y Haro, y el alférez Galaz.

**El 7 de agosto**, la fortaleza ya no tiene ninguna muralla en pie, de madrugada, los turcos lograron apoderarse de parte del castillo, pero fue a base de hacinar cadáveres en el foso, resultado de sus continuos intentos. Los últimos 600 españoles se baten a espada contra decenas de miles de enemigos, empujándole de nuevo y por última vez en retirada. Al fin, cuando quedaban vivos, que no ilesos, esos 600 de la fama, el Maestre dio la orden de retirada a un segundo castillo, en el barrio inferior de la ciudad. Así lo hicieron, en orden, “*..escuadrón tras escuadrón..*”. Pero no pudieron entrar en él, porque los habitantes lo habían tapiado. Todos los oficiales españoles han perecido. Ante la última avalancha *jenízara*, sucumbió hasta el último hombre, peleando al arma blanca tras quedarse sin municiones, acero contra acero en el patio de la fortaleza hecha arena.

La situación se hizo desesperada. Continuó la defensa en la zona del castillo bajo, a cargo de Sancho Frías y Juan Vizcaíno. Y allí terminó su resistencia, luchando hasta el final Sarmiento y los suyos «*espalda con espalda y rodeados de los cuerpos enemigos que ellos mismos habían muerto*». Don Francisco de Sarmiento resultó herido en el muslo, pero continuó combatiendo al frente de sus tropas.

El capitán Machín de Monguía, el héroe de Prevesa, Millán, Alférez del Capitán Juan Vizcaíno, y Miguel Esteban, genovés y municionero, se

descolgaron por una cuerda desde el castillo bajo, y descendieron a la marina. Allí fueron apresados y conducidos ante Barbarroja, quien al conocer el éxito de sus armas ordenó que se rindieran a él los cristianos que quedaban, dando para ello 15.000 ducados en paños y sedas á los jenízaros, que querían tomar en ellos sangrienta venganza.

Se calcula que quedaban vivas unas 800 personas entre soldados, mercaderes, mujeres y mozos, la mitad de ellos, soldados, y Barbarroja ofreció la libertad al que de entre ellos le llevase la cabeza de Sarmiento, pero no fue posible hallarla entre tantos cuerpos muertos. El último testimonio que se tiene de verle vivo decía que, montado en su caballo, se le vio acometer sólo al enemigo, con tres flechazos en cara y cabeza. Al no encontrarse la cabeza del Maestre de Campo, puesta a precio por Barbarroja, tuvo que contentarse con un escaso número de supervivientes, entre los cuales estaba el valiente de Munguía, malherido, al que Barbarroja admiraba desde lo de Prevesa. Sandoval sostiene que Barbarroja le rogó que se convirtiera al islam, elogiando su conducta en Prevesa y ofreciéndole un puesto de mando en su ejército. Pero su respuesta fue negativa por lo que mandó cortarle la cabeza esa misma noche. También cortó la cabeza al obispo, y lo mismo mandó hacer con todos los clérigos cristianos.

Las crónicas cuentan estos los últimos momentos *"... y Francisco Sarmiento andaba a caballo y bien herido. Y queriéndolo, salvar, no quiso, y dio espuelas a su caballo, y metióse peleando en la mayor furia de los jenízaros. Que no se halló muerto ni vivo, ni saben qué se hizo"*.

Ese 7 de agosto, según Fray Prudencio de Sandoval, el asedio les costó a los turcos cerca de 20.000 bajas y el sacrificio de español sirvió para retener unas fuerzas que de otro modo hubieran podido causar verdaderos estragos en occidente.

Los prisioneros de más categoría eran los capitanes Luis de Haro, Marquina, Machín Monguía y Cerón; el Alférez Garci Méndez; y el obispo Jeremías Genovés, antiguo Capellán de Doria, que cumplió valerosamente con sus deberes. La resistencia había terminado. El balance final de aquél Tercio era de alrededor de 400 soldados vivos, la mayor parte con heridas de diferente consideración. Sandoval afirma que, durante el asedio, sostuvieron seis batallas importantes, además de las diarias escaramuzas, los días 24 y 25 de Julio, y 4, 5, 6 y 7 de Agosto. Finalmente sólo sobrevivieron 200 españoles, los heridos que aún podían mantenerse en pie, de los cuales aproximadamente la mitad fueron degollados por un Barbarroja irritado por su importante pérdida

de tropas. El resto fueron enviados según parece a Constantinopla como esclavos, en espera de rescate o de apagarse lentamente en aquellas cárceles. No se siguió con ellos la costumbre de condenarles a remar en galeras y en esto debemos ver la gran consideración y respeto que se habían ganado de los turcos por su hazaña. Al resto de los capitanes y otros oficiales vivos los reservó para celebrar su triunfo en Constantinopla, y después, a esperar el pago de su rescate. Después de esto, no se volvió a saber nada, ni de los muertos, ni de los supervivientes, hasta seis años después

### **BUENAS NUEVAS**

Seis años más tarde de esa terrible hazaña, el 22 de Junio de 1454, entra en el puerto de Messina lo que parece un barco fantasma. Lo tripulaban hombres escapados de las mazmorras de Constantinopla. Entre ellos los 25 últimos supervivientes del Tercio Viejo de Sarmiento.

El alférez Juan Milló indicó que, antes de escaparse ellos, seguían cautivos 195, otros 5 se habían escapado con anterioridad, y sólo 3 habían sido liberados contra rescate.

Gracias a los testimonios de estos ex-cautivos, así como a los estudios históricos de correspondencia, narraciones (cultas y populares) y poemas épicos, se ha podido reconstruir todo lo que aquí se ha dicho. Entre estas narraciones, es de gran importancia el extensísimo poema épico en verso menor, llenos de ripios, que uno de los cautivos escribió durante su largo cautiverio y que, aunque tengo, no pongo aquí por su extensión.

El 22 de junio de 1545 entró en el puerto de Mesina algo que era como una aparición fantasma, una galeota en la que venían muchos evadidos de Istambul y, entre ellos, los siguientes veinticinco supervivientes de Castelnuovo:

Luis de Godoy, que era el *castellano* de la ciudad  
Juanes de Joya, capitán  
Juan Milló, alférez  
Salazar, sargento  
Diego de Quiñónez  
Martín de Alarcón  
Diego de Alarcón  
Antonio de Quesada  
Andrónico de Espinosa

Domingo de Cádiz  
Juan de Andújar  
Francisco de Baeza  
Juan de Illanes  
Juan de Madrid  
Juan Catalán  
Jaime Mallorquín  
Pedro de Tarragona  
Hernán Carrillo  
Feliche (por su nombre, es inequívocamente italiano)  
Hurtado  
Montilla  
Cabrera  
Villagómez  
Mendoza  
Andrés

Como se aprecia por sus apellidos, era españoles que procedían de todos los rincones de España, esa entidad *“discutida y discutible”* llamada así por los grandes ignorantes y maliciosos que tanto daño han hecho y vienen haciendo a España en los últimos años, esa entidad, *“España”*, que nos quieren hacer creer ahora que no existía antes de 1808 ante estafalarias etnogénesis nacionalistas de milenaria antigüedad imaginada.

La gesta fue reconocida y comunicada de boca en boca por toda Europa, especialmente en España y territorios de la península itálica: *“...de la dichosa muerte que alcanzasteis, se debe envidiar más que la victoria.”*

La defensa de Castelnuovo fue cantada por poetas y alabada en todos los rincones de Europa causando notable admiración. Los soldados que participaron en este desigual combate fueron comparados con héroes mitológicos o de la historia clásica, dándolos ya por inmortales ya que la magnitud de la hazaña hacía imposible que se olvidaran de ellos.

La valentía demostrada por el Tercio de Sarmiento fue protagonista de canciones y poemas que con el paso de los años cayeron en el olvido. Poetas como Fernando de Herrera, Gutierre de Cetina y Luigi Tansillo reflejaron la hazaña en sus versos.

Este último, el italiano Luigi Tansillo que, acompañando a García de Toledo, hijo del virrey de Nápoles, navegó en Junio de 1540 por las

costas de Castelnuovo, y pudo contemplar las ruinas de la ciudad y fortaleza, y emocionarse ante el espectáculo de los huesos de los españoles blanqueando al sol. Este poeta, dotado de gran sensibilidad, profetizó que el mundo recordaría siempre esta gesta.

Durante mucho tiempo los cadáveres quedaron sin enterrar y sus huesos a la vista del viajero. Los inmortales versos de Gutierre de Cetina son impresionantes:

**«A los huesos de los españoles muertos en Castelnuovo» Soneto 217 de Gutierre de Cetina (1520-1557)**

*Héroes gloriosos, pues el cielo  
os dio más parte que os negó la tierra,  
bien es que por trofeo de tanta guerra  
se muestren vuestros huesos por el suelo.*

*Si justo desear, si honesto celo  
en valeroso corazón se encierra,  
ya me parece ver, o que se atierra  
por vos la Hesperia vuestra, o se alza a vuelo.*

*No por vengaros, no, que no dejaste  
a los vivos gozar de tanta gloria,  
que envuelta en vuestra sangre la llevaste;*

*sino para probar que la memoria  
de la dichosa muerte que alcanzaste,  
envidiar se debe más que la victoria.*

**«A la derrota de Castelnuovo» Soneto de Fernando de Herrera (1534 - 1597)**

*Esta desnuda playa, esta llanura  
de astas y rotas armas mal sembrada,  
do el vencedor cayó con muerte airada,  
es de España sangrienta sepultura.*

*Mostró el valor su esfuerzo, mas Ventura  
negó el suceso y dio a la muerte entrada,  
que rehuyó dudosa y admirada  
del temido furor la suerte dura.*

*Venció otomano al español ya muerto;  
antes del muerto el vivo fue vencido,  
y España y Grecia lloran la victoria.*

*Pero será testigo este desierto  
que el español, muriendo no rendido,  
llevó de Grecia y Asia el nombre y gloria.*

***Ai tremila soldati spagnuoli morti nel 1539, difendendo Castelnuovo in Dalmazia contro il pirata Barbarossa, e rimasti insepolti***

***Sonetto CCXIX de Luigi Tansillo (1510-1568)***

***(del "Canzoniere: Poesie eroiche ed encomiastiche").***

***Ad altri uomini illustri spagnoli e italiani e alle dame nobili napoletane.)  
(primero de los 3 sonetos de Tansillo sobre la hazaña; y el más conocido)***

*Questi, ch'il mondo in reverenza tiene,  
e terrà sempre, poggi e monti d'ossa,  
che, senza onor di pira né di fossa,  
biancheggian su queste straniere arene;*

*di qua da Calpe e di là da Pirene  
gente nata, sin qui, da valor mossa,  
sen venne a far la terra e l'acqua rossa,  
de l'altrui sangue e de le proprie vene.*

*Trecento Fabii estinti al patrio regno  
dier gloria al Tebro: in sì lontana guerra,  
oggi all'Ibero or che faran tre mila?*

*Il numero è maggior, il fin più degno:  
questi troncâr del viver lor le fila  
per la patria del ciel, quei de la terra.*

***Traducción libre: A los tres mil soldados españoles muertos en 1539,  
defendiendo Castilnovo en la Dalmacia contra el pirata Barbaroja, y que  
permanecen insepultos***

*Estos, que el mundo en reverencia tiene,  
y tendrá siempre, restos y montañas óseas,  
que, sin honor de pira, ni de fosa,  
blanquean estas extranjeras arenas;*

*de acá, de Calpe, de allá, del Pirene  
gente nacida, son aquí, de valor moza,  
vienense a hacer tierra y agua rojas,  
con sangre de otros, y de propias venas.*

*Trescientos Fabios hurtados al reino patrio  
dieron gloria al Tíber, en ya lejana guerra;  
hoy al Ibero, ¿qué harán estos tres mil?  
El numero es mayor, el fin, más digno:  
estos troncaron su vivir  
por la patria del cielo, aquellos por la tierra.*

***SONETTO CCXX Per gli stessi***

*Non perché il vento volva e l'aria bagne  
qua giù quest'ossa di sepolcro prive,*

*sbandite andran lungo le stogie rive  
l'alme, che fur di lor donne e compagne:*

*elle sen gîr (ben stolto è chi ne piagne)  
in ciel, fra l'alme più lodate e dive,  
lassando l'ossa e l'altro, onde si vive,  
in vece de trofei per le campagne.*

*Più gloria assai, che sangue, le ferite  
loro versaro: o belle, ed immortali  
piaghe! e chi non dovrebbe invidia averne?!*

*Ciascun tolse per una cento vite  
a gli avversari; mentre a lor le frali  
vite vendean, da Dio comprâr l'eterne.*

**Traducción libre:**

**Por los mismos (se refiere a ellos de esta forma, porque viene después del anterior soneto)**

*No porque viento torne y aire bañe  
aquí abajo estos huesos de sepulcro faltos,  
andarán desbandadas por las estigias riveras  
las almas, que fueron sus dueñas y compañeras.*

*Ellas sin gemir (bien necio es quien lo llore)  
en el cielo, entre las almas de más loor y divas,  
dejando huesos y otros restos do vivían,  
en lugar de trofeos de campañas*

*Más gloria que sangre, las heridas  
vierten; ¡oh, bellas e inmortales llagas!  
¡Y quién no habría de tener envidia!*

*Cada vida sacó cien de adversarios;  
y mientras ellos venden sus vidas  
de Dios compran la Eternidad.*

**SONETTO CCXXI Sui medesimi**

*Mentre gli alti, sassosi, orridi monti,  
che cingon questo mare e questa terra,  
ebra di sangue uman, terran sotterra  
i bassi piedi e in aria l'alte fronti;*

*mentre neri torrenti e chiare fonti,  
correranno nel sen, che noi qui serra,  
o sieda il mondo in pace, o corra in guerra,  
seran, guerrier de Dio, vostri onor conti.*

*Né pur l'Iberia, che vi dié la cuna,*

*e la Dalmazia, ch'or vi dà la tomba,  
risoneran di voi fin sovra il cielo,*

*ma ove il dì si schiara, ove s'imbruna,  
dove il caldo ha più forza e dove il gelo,  
malgrado degli Sciti, udran la tromba.*

**Traducción libre: Sobre los mismos**  
*Mientras sigan los montes y pendientes  
que ciñen a este mar y a esta tierra  
de humana sangre ebria, ahí se entierra  
abajo pies, y al aire alta la frente.*

*Mientras negro torrente y clara fuente  
corran por el seno que aquí cierra,  
ya esté el mundo en paz, ya esté en guerra,  
se contará tu honor, Dios combatiente.*

*Y por la Iberia, que te dio la cuna  
y en la Dalmacia, que te da la tumba  
resonarán las voces hasta el Cielo*

*mas do el día se aclara o do se abruma  
se oirá, sea un gran calor, o sea hielo,  
del escita a pesar, la fuerte trompa.*

La destrucción de Castelnuovo y la fallida operación de la Santa Alianza de 1538 contribuyeron a reforzar el poder naval turco en un momento en el que se le podía haber puesto freno para siempre. En los años siguientes los turcos cosecharon amplias victorias como las de Argel (1541), Trípoli (1551), Bugía (1555) y Chipre (1570).

Los austriacos fueron obligados a pagar tributo, y las naves turcas fueron una amenaza constante para los navíos españoles en el Mediterráneo hasta la batalla de Lepanto de 7 de octubre de 1571.

Tras el relato épico hemos de concluir que las desventuras de la familia de Sarmiento no terminaron aquí, relatos turcos afirman que el propio Maestre de campo y sus hijos habían sido objeto de atenciones por parte del sultán, lo cual es radicalmente falso, pues los documentos españoles lo desmienten.

D. Francisco de Sarmiento tenía su residencia en Burgos, de donde faltaba desde hacía años, estando documentado el último encuentro familiar de D. Francisco de Sarmiento que tuvo lugar en marzo de 1535, como se recoge en distintas crónicas de la época, y en estudios

posteriores basados en ellas, gracias a la oportuna licencia dada por el anciano virrey de Nápoles por un mes de duración. Se alude a «*una rápida visita a Burgos, donde notamos su presencia en marzo de 1535, registrada en el libro de Actas Municipales*». Era la primera vez que veía a su familia en 6 años y también sería la última.

El hijo mayor, Garci, tenía casi 10 años. Con 14 cumplidos, muerto el padre y por orden del Emperador, le sucedería en alcaidía de Santa María y a los 22 moriría en combate, a la misma edad que su tío homónimo, el hermano mayor de su padre, cuando los turcos le mataron en Djerba. El benjamín, Antonio, que tendría 7 años, también seguiría los pasos de su tío, padre y hermano: como ellos, murió joven, con las armas en la mano y peleando contra turcos. Cuando cumplió los 18 de edad (1546), ingresó en la Orden de San Juan (AHN, exp. 23.183) y partió a Malta para servir el trienio obligatorio de servicios en las *caravanas*, galeras de la Orden, tras profesar y cruzarse en ella el 23 de mayo del año siguiente.

No volvería a España, pues murió en 1551, apurando el pesar de su madre doña María de Cottanes, que expiraría ahogada por el dolor en 1554, sin llegar a cumplir los 52 de vida. Sobre Francisca, la única hija, «*monja profesa en el monasterio de Santa María la Real de las Huelgas, orden de San Bernardo, de Burgos*», enseguida recayeron como única heredera de su padre y hermanos, las reclamaciones de las deudas contraídas por éstos en sus breves años de servicio, que también habían abrumado a su madre. La tesorería imperial obligaba a los capitanes a entramparse, o a recurrir a prácticas ilícitas para socorrer a sus menesterosos soldados; máxime su padre, general de una nutrida guarnición, prácticamente abandonada a su suerte durante los 9 meses del calvario que fue Castilnuovo antes de su última agonía.



Vista actual de Herceg Novi

Casi 5 siglos después, todavía no se acierta a explicar y quedamos boquiabiertos preguntándonos cómo en aquella sociedad, que se pregonaba tan piadosa y caritativa, pudiera atribularse a una joven que, sin cumplir la treintena, había perdido a todos los suyos al servicio de su rey, causante de unas reclamaciones económicas nacidas de la propia incapacidad real de subvenir los costes de sus campañas militares.

Así se refleja en los pleitos que conserva el Archivo de la Chancillería de Valladolid y que son suficientemente elocuentes: Diego Florez, de Madrigal, actuaba en 1556 contra las Huelgas en «*reclamación de una deuda a Francisca Sarmiento de Mendoza, monja en el dicho monasterio, por cierta cantidad de dinero que prestó a su padre, Francisco Sarmiento, muerto en Turquía*» (Ejecutorias, caja 873 n.22).

Hasta un tal Garcia de Portillo, titulándose pagador del ejército de S.M., le reclamó 192 escudos que había prestado a su hermano García. Esta es particularmente infame porque nos alerta sobre una práctica repugnante: el retraso deliberado en el abono de las pagas, por parte de algunos pagadores reales, que ejercían de prestamistas con el dinero del rey, difícilmente rastreable dado que los giros debían liquidarse sobre banqueros o agentes de muy diversos lugares y amplio rango de tasas de intermediación. Era relativamente sencillo atrasar contablemente la conversión de tales giros, a veces justificada por los altos costes de mercadeo, cuando por su blanqueo posterior se pagaba un precio ridículo en comparación con las jugosas tajadas que se obtenían a costa de las privaciones de los soldados.

En fin, Francisca, para satisfacer las deudas de sus familiares muertos en

combate y su costoso retiro conventual, hubo de vender la casa familiar, no la solariega de los Sarmiento en la colación de San Esteban, ampliada por su abuelo en 1516 y después heredada por su tío Luis, el mayorazgo, sino la que su padre había levantado en su etapa de regidor y cuya portada, curiosamente, se exhibe en el claustro del convento de San Juan, en Burgos.

Los hechos relatados nos abren las carnes y los dejan estremecidos y admirados con unas preguntas sin respuesta... ¿Qué sentimientos, qué sentido del deber y de la propia honra llevó a aquellos hombres a preferir la muerte, cuando podían elegir la vida y un final digno?.

¿Por qué se sentían honrados de morir por su Dios y su Rey, y por qué querían hacerlo?. Estos hechos se sucedían en un tiempo en que se rendía culto a los valores supremos de la Fama y la Gloria.

¿Consiguieron su objetivo, de que la Fama y la Gloria de aquellos hechos perdurara a través de los tiempos?. Lo dudamos, por eso estas líneas, pues todos tenemos la obligación solidaria de rescatar nuestra historia, lo bueno y lo malo, para memoria de nuestros descendientes, para los que añoramos unas competencias educativas recuperadas por el estado español.

Estas líneas, junto con las de otros, son sólo un respetuoso intento, al glosar estos hechos, de contribuir a que su nombre perdure por los siglos de los siglos, sumando esfuerzos de tantos artículos, conferencias, libros e intervenciones en los medios para hacer presente y actual nuestra memoria histórica en la idea de abonar el camino para recuperar la verdad histórica y cohesionar España.

...¿No sería posible que estos nombres se recordaran en alguna placa, en algún lugar público de esta España que se nos deshace entre los dedos de las manos, adornados con los versos de Gutierre de Cetina?...¿Quizá en Burgos la patria chica de Francisco de Sarmiento...?

**Castelnuovo y Mesina merecen un monolito en honor de Sarmiento y sus hombres caídos y supervivientes para la memoria de los visitantes que se asomen al azul del Adriático y un guión cinematográfico que acabe con la amnesia por nuestro pasado alimentada por los “líderes culturales” de nuestro país.**

*\*José Antonio Crespo-Francés es Coronel de Infantería en situación de Reserva.*